

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

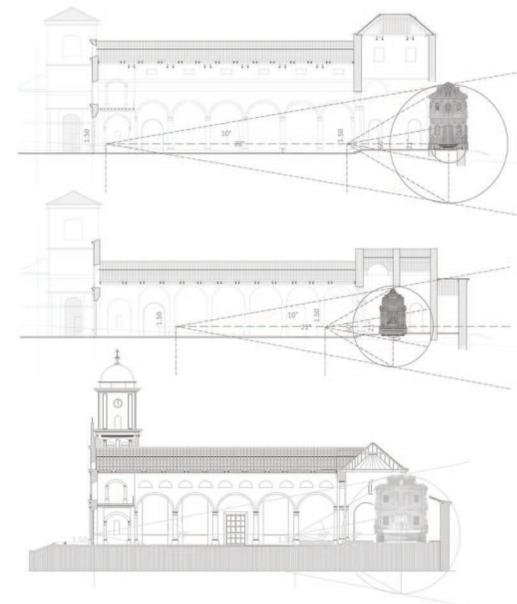
WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author

PARTE III

APLICACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN MODELO

3.1. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

3.2. RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE SAN JACINTO. UN CASO DE ESTUDIO DE RECUPERACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO VENEZOLANO DESAPARECIDO, MEDIANTE TÉCNICAS DIGITALES



A. INTRODUCCIÓN

201

El análisis siguiente surge de las características de los elementos compositivos del modelo de iglesia colonial venezolano: el espacio, los retablos y la perspectiva. Estos componentes arquitectónicos fundamentales contienen un lenguaje que es el producto de la implantación de un modelo, de las variables del contexto y de las transformaciones durante el tiempo.

Este análisis está basado en la percepción y en la reconstitución de las mismas a través del estudio de los seis Casos de las iglesias de Canarias y Venezuela y en la Reconstrucción de la Cuadra de San Jacinto, una de las iglesias con mejor desarrollo durante la época colonial en la ciudad de Caracas, pero no existente. A partir de aquí se han obtenido los resultados siguientes:

B. EL ESPACIO

- **Modelo**

El modelo de iglesia utilizado en Venezuela fue de una nave y de tres naves. La iglesia de dos naves fue el ejemplo del crecimiento de las iglesias hacia tres naves. Aunque existen estos tipos de plantas, el más utilizado fue el de planta basilical de tres naves. Las dos iglesias coloniales de la Asunción y Coro, que susciten con certeza del siglo XVI, son las primeras en construirse bajo el modelo de tres naves, a partir de aquí se repitió en la construcción de todas las iglesias venezolanas. Ver fig. 54.

Esta planta, de tres naves a diferentes alturas, estaba separada por pilares de orden toscano que soportaban arcos de medio punto, arcos torales y las techumbres. La cubierta era de madera; a una sola agua en las naves laterales, a dos aguas en la nave central y a cuatro en la capilla mayor; todas de pares y nudillos de estilo mudéjar y cubiertas con tejas. Si miramos la sección transversal de las iglesias canarias y venezolanas, observamos como es

Fig. 54. Tipología de planta de Iglesias Venezolanas.

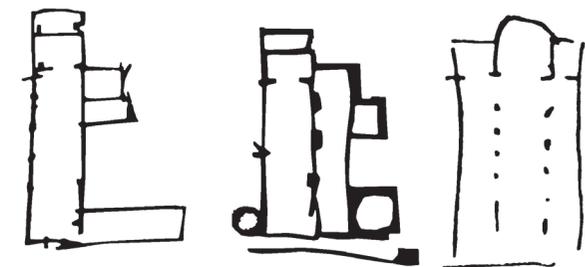


Fig. 55. Secciones Iglesias.



A. Canarias

B. Venezuela



de diferente la cubierta de las naves. En las iglesias canarias: la altura de las tres naves es igual, en las venezolanas, la central está a mayor altura que las laterales. Ver fig. 55.

La planta basilical, proveniente de los templos romanos, era simétrica. Esta simetría estaba compuesta por un eje axial por el que pasaba el *recorrido ceremonial*, que a su vez organizaba el espacio y daba sentido a la simbología cristiana. Estaba compuesto por: la plaza – la fachada – el recorrido de la nave central a mayor altura – el altar mayor y el retablo. La perspectiva se apoyó en este recorrido para la aplicación de sus conceptos.

De estos elementos la fachada principal se encontraba siempre a los pies de las naves. Solo en las iglesias de las monjas la fachada era lateral, como pasaba en Canarias. La disposición del espacio del coro, que al principio se encontraba a los pies de la nave central, fue cambiado a detrás del altar después del Concilio de Trento, reforzando a un más el concepto del eje axial.

Otra característica que encontramos en los templos venezolanos, que permitió el concepto basilical de planta por su simetría, fue la anexión de otra nave. Una nave que estaba dedicada a las Terceras Ordenes de las comunidades religiosas. Su ubicación, al lado del templo, dependía del espacio libre que tuviera el conjunto conventual. Generalmente eran de las mismas proporciones que las capillas laterales. Es el caso de la iglesia de San Jacinto en Caracas.

Fuera de la planta basilical se encontraba un elemento que no tenía relación volumétrica con las iglesias, los campanarios. Estos elementos, generalmente de sección cuadrada, y esbeltos por su función no tuvieron una posición determinada en la planta ya que dependían de la ubicación del convento y del contexto. Solo se conocen los templos de Cumanacoa¹, Catuaro² y San Félix³ que tienen las torres inscritas en el rectángulo perimetral. Durante los años sufrieron diversas modificaciones, no solo de lugar sino también en su

1. Cumanacoa: es una ciudad del estado Sucre (Venezuela).

2. Catuaro: es una ciudad del estado Sucre (Venezuela).

3. San Félix: es una comunidad de Ciudad Guayana del Estado Bolívar, al sur de Venezuela.

altura y por causa de los terremotos. La altura máxima que llegaron a alcanzar fue de tres cuerpos, como la torre de la Catedral de Caracas. Algunas torres desaparecieron, como la de la iglesia de San Francisco en Caracas.

- ***Ubicación espacial***

Las iglesias de plantas basilicales estaban colocadas dentro de una parcela de manera que compartían solar con el resto de edificaciones del conjunto conventual. Estaban dispuestas de manera que se leían como los elementos más importantes dentro de la unidad jerárquica religiosa y generalmente tenían como límite algunas plazas. Una de estas plazas estaba colocada enfrente de la fachada principal y retiraba al templo una distancia aproximada de 11 varas. Su único acceso comenzaba a partir de ella y desde allí se podía observar en totalidad su fachada. Esta única puerta, que la realzaba y provenía de la concepción de los templos griegos, pasaría más tarde con las remodelaciones de las fachadas a ser tres, una en cada nave de la iglesia.

El espacio interior estaba ordenado por el eje axial simétrico que se ajustaba a los conceptos religiosos. Los espacios estaban ordenados por su centralidad dentro de la distribución axial del templo, por su nitidez de definición por la regularidad de la planta basilical y su dimensión dominante. Como dice Gasparini, *“La comprensión del espacio interior se expresó con rígida adaptación a esquemas funcionales establecidos y fácilmente inteligibles desde afuera”*.⁴ El espacio interior público estaba compuesto por un sotacoro, el espacio de las tres naves; la nave central, la nave del evangelio y de la epístola y tres capillas en sus cabeceras, la mayor y las laterales. También desarrollaba un espacio interior privado que no estaba dentro del concepto de la planta basilical, el de la sacristía y dependencias religiosas. Sus proporciones dependían de los elementos que existían alrededor.

El *recorrido*, como se menciono antes, sucedía en dirección axial a la planta, los más importantes eran dos, el principal y los laterales. El principal, dentro del espacio interior, era

4. Gasparini, Graziano. *La Arquitectura Colonial Venezolana*. Armitano Editores, 1965. Caracas. Pág. 10.

lineal comenzando por el acceso que se encuentra a los pies de la nave central, pasando por el desarrollo de la misma y acabando en la zona del altar y el retablo. Los demás recorridos, por ejemplo el de las naves laterales dependían en un primer momento del acceso por la nave central. Esto cambió cuando en el alzado principal se abrieron dos puertas; una para cada nave lateral.

Según el levantamiento gráfico y métrico que se ha realizado para el estudio de los casos de Canarias y Venezuela, encontramos que el tamaño de las plantas basilicales de los templos venezolanos es un poco más largo que el de los templos canarios, dejando afuera el templo de la Concepción de Tenerife. Por lo general los templos canarios hacen 40 metros de largo, los templos venezolanos comienzan a partir de 51 ms con las iglesias de Coro y la Asunción. No pensamos que sea una regla general, pero que es consecuencia de que el acceso cambia su disposición; en los venezolanos esta a los pies de la fachada principal y el acceso canario es lateral, es decir perpendicularmente al recorrido de las naves.

En el siguiente cuadro reflejo del levantamiento métrico, vemos que a pesar de las diferencias entre los números, la relaciones proporcionales se mantienen en todos los casos, por ejemplo; observamos que en la iglesias, el ancho de la nave central está entre 7 y 10 metros y la dimensión de las naves laterales entre 5 y 7 metros. La diferencia del material es perceptible a través del ancho de los pilares, que en Canarias el diámetro es menor de 1 metro y en Venezuela lo superan. De esta manera observamos como los números resultantes de la iglesia de San Jacinto, que surgen de la compresión espacial de las perspectivas que fueron generadas, se justan a estas proporciones.

DIMENSIONES ELEMENTOS
ARQUITECTÓNICOS

Ancho naves

<i>Iglesias</i>	<i>Nave central</i>	<i>Nave evangelio</i>	<i>Nave epístola</i>
Catedral Caracas	8 mts	5.00 mts	5.00 mts
San Francisco Caracas	10.30 mts	6,50 mts	6.50 mts
Petare Caracas	9.25 mts	5.50 mts	5.50 mts
Coro edo. Falcón	8.70 mts	6.15 mts	6.15 mts
Asunción edo. Margarita	7.00 mts	4.45 mts	4.45 mts
Santo Domingo Las Palmas GC	8.60 mts	4.20 mts	4.20 mts
San Francisco Las Palmas GC	8.40 mts	6.45 mts	6.45 mts
La Concepción La Laguna Tenerife	8.40 mts	6.00 mts	6.00 mts
San Jacinto Caracas**	9 mts	6.00 mts	6.00 mts

Alturas techos

<i>Iglesias</i>	<i>Altura nave central</i>	<i>Techo lateral +</i>	<i>Techo lateral -</i>
Catedral Caracas	11.8 mts	8.20 mts	5.40 mts
San Francisco Caracas	15.5 mts	10.80 mts	8 mts
Petare Caracas	14 mts	10 mts	8 mts
Coro edo. Falcón			
Asunción edo. Margarita			
Santo Domingo Las Palmas GC	11-13 mts	8.10 mts	8.10 mts
San Francisco Las Palmas GC	11-13 mts	8.50 mts	8.50 mts
La Concepción La Laguna Tenerife			
San Jacinto Caracas**	15 mts	11.00 mts	11.00 mts

<i>Pilares y espacios</i>			
<i>Iglesias</i>	<i>Diametro pilares</i>	<i>Luz pilares</i>	<i>Espacios</i>
Catedral Caracas	1.20 mts	6.65 mts	5 esp+ acceso
San Francisco Caracas	1.10 mts	5.75 mts	5 esp+ acceso
Petare Caracas	1 mts	5.95 mts	6 esp+ acceso
Coro edo. Falcón	1.10 mts	6.65 mts	5 esp+ acceso
Asunción edo. Margarita	1.20 mts	6.00 mts	6 esp+ acceso
Santo Domingo Las Palmas GC	0.60 mts	6.10 mts	3 esp+ presb+coro*
San Francisco Las Palmas GC	muros de carga de 70 cm		2 esp+ presb+coro*
La Concepción La Laguna			5 esp+
Tenerife	0.70 mts	7.65 mts	presb+coro*
San Jacinto Caracas**	1 mts	6.15 mts	6 esp+ acceso
<i>Dimensiones planta basilical</i>			
<i>Iglesias</i>	<i>Largo</i>	<i>Ancho</i>	
Catedral Caracas	60 mts	28 mts	
San Francisco Caracas	54.50 mts	25.50 mts	
Petare Caracas	43.50 mts	19.50 mts	
Coro edo. Falcón	51.00 mts	23.40 mts	
Asunción edo. Margarita	51.00 mts	17.50 mts	
Santo Domingo Las Palmas GC	38.90 mts	19.40 mts	
San Francisco Las Palmas GC	41.05 mts	24.10 mts	
La Concepción La Laguna			
Tenerife	70.00 mts	22.40 mts	
San Jacinto Caracas**	60.40 mts	23 mts	

* acceso lateral

** Iglesia de San Jacinto Caracas: las dimensiones son las obtenidas durante el desarrollo de la tesis.

- **Sistema estructural**

El espacio y el sistema estructural de las edificaciones religiosas solían estar íntimamente relacionados y estar dispuestos por un orden geométrico guiado por los conceptos de orden espiritual. Un espacio diáfano, con pilares, para el espacio interior público y un espacio opaco, con muros, para los espacios privados. Este sistema estructural en la iglesia colonial venezolana se definía básicamente por sus diferentes espacialidades: el espacio de las naves, el espacio de las capillas y la zona de la sacristía.

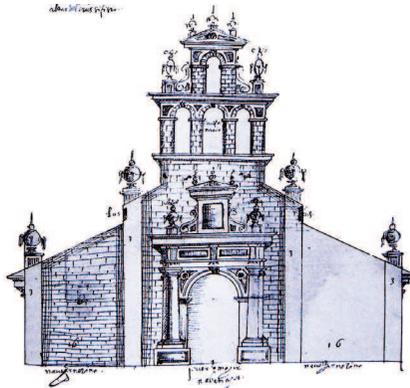
El espacio de las naves se conformaba siempre por un sistema de pilares de orden toscano que soportaba arcos torales. Este sistema permitía tener límites entre cada una de las naves pero al mismo tiempo les permitía entrelazarse. El tipo de espacio traslucido en las iglesias Venezolanas dependía del tipo de material que tenían los pilares, si eran construidos con ladrillo, había menos libertad espacial que si fuesen construidas con Palosanos⁵. El espacio de las capillas tenía una combinación entre pilares que sujetan los arcos torales y los muros de carga de las paredes. El espacio de la sacristía también tenía una estructura de muros.

Los pilares generalmente fueron cilíndricos de orden toscano. Los había de sección cuadrada, de sección octogonal en la Catedral de Caracas. También se construyeron soportes de madera de sección ochavada.

Los techos en las naves eran de armaduras de pares y nudillo de estilo mudéjar con tejas de alfarería. Fueron las soluciones de bajo costo y buenas para los movimientos sísmicos. En el caso de las capillas los techos también eran de estilo mudéjar y se dejaba alguna bóveda para que entrase la luz y diera una sensación especial sobre ellas. En Venezuela no hubo ninguna bóveda de mampostería, pero no faltaron las bóvedas y cúpulas sobre los espacios que necesitaban una iluminación especial, como las capillas. Un ejemplo es el de las capillas laterales de la iglesia de San Jacinto, según narración del cronista Arístides Rojas en 1891 en *“El Cují de ño Casquero”* de 1750.

5. Palosano: Ceiba, el árbol alcanza 60 a 70 metros de altura, con un tronco grueso que puede llegar a medir más de 3 m de diámetro con contrafuertes.

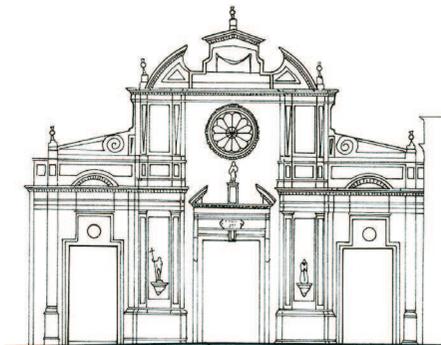
Fig. 56. Tipología Alzados Iglesias.



A. Renacentista



B. Chinesco



C. Barroco

- **Cerramiento**

La situación de pobreza que tenían los territorios de la Provincia de Venezuela definió una tipología de cerramiento modesta en decoración más no en conceptos arquitectónicos. Eran espacios cerrados y definidos por cuatro muros exteriores que limitaban la edificación pero que a través de ellos *la iluminación* tenía un papel importante. La luz que venía desde lo alto, representaba la luz divina iluminando el espacio sacro. Estaba controlada por las aberturas de las ventanas y cúpulas que estaban dispuestas de manera que enmarcaban y enfatizaban el eje axial de la iglesia y las zonas importantes como las capillas Mayores. Este sistema ayudaba a controlar la efusividad de la luz propia del trópico y como consecuencia se obtenía un espacio en sombra, protegido, ayudado también por los gruesos muros y la presencia de las oscuras maderas en los techos.

El tipo de cerramiento de los templos se definiría a través de sus propios materiales, solo en la fachada se encontraban algunos elementos decorativos como en las portadas. La escasez de material y los temblores también definieron sus alturas. En los templos de las ordenes importantes se establecieron tres tipos de fachada significativos según los nuevos estilos que se iban desarrollando en la Provincia de Venezuela; la inicial del proyecto con sola una puerta y de estilo renacentista; la segunda, aproximada de entre 1741 a 1887, con elementos tipo chinoesco⁶ y la tercera con soluciones decorativas barrocas o neoclásicas, a partir de 1888, llamada fachada tipo retablo de tres puertas. Un ejemplo de ello es la iglesia de San Francisco de Caracas. Ver fig.56.

Al contrario de Canarias donde la piedra era el material por excelencia, el ladrillo enfoscado fue la aplicación de mayor utilización en muros y pilares. Los colores eran suaves con predominancia de los colores propios de los materiales. La elección del pavimento, como observamos en ciertos archivos, formaba parte de la importancia de la iglesia. Pudimos ver como en la Catedral de Caracas se escogió el mismo tipo de pavimento que tenía la iglesia de San Jacinto. Del tipo de material de las ventanas se sabe según los archivos que la mayoría tenían vidrieras y hierro.

6. Chinesco o Chinoiserie: a fineza y el colorido de su arte.

C. EL MOBILIARIO

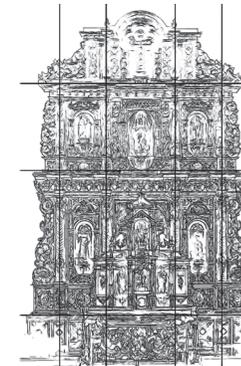
• *La relación espacio – retablo.* La relación espacio – retablo viene definida por las dimensiones de ambos. Hemos observado que los retablos de las capillas laterales y mayor se ajuntan en proporciones a las dimensiones de los espacios contenedores. Esto se debe a los retablos siempre se adaptaron a las dimensiones constructivas ya existentes En el caso de las capillas Mayores encontramos; el retablo Mayor de la iglesia de San Francisco en Caracas, el retablo Mayor de la Iglesia del dulce nombre de Jesús en Petare y más tarde con la Reconstrucción de la iglesia de San Jacinto fue confirmado que se ajustaba a la misma longitud que el espacio de la capilla Mayor. En el caso de las nave laterales pasa lo mismo, la dimensión del ancho de la capilla y del retablo coinciden. De tal manera que se pueden inferir uno o el otro. Es lo que se hizo en la reconstrucción del modelo virtual donde se obtuvieron las proporciones de los dos retablos, de una sola calle con dos cuerpos, uno dedicado al Santísimo Jesús y el otro a la Virgen del Rosario con dos puertas laterales.

• *Los retablos.* De madera, forma parte del patrimonio protegido. Son piezas arquitectónicas de menor escala que por sus características dimensionales nos refieren a las proporciones del espacio. En base al estudio de los casos de Canaria y Venezuela y a través de la reconstrucción de los retablos de las naves laterales de la Iglesia de San Jacinto se han podido deducir sus propiedades morfológicas.

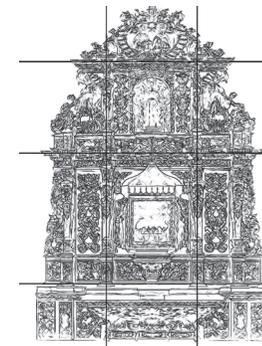
Los retablos como las fachadas iban cambiando en función de las necesidades estilísticas. Según una clasificación de G. Gasparini y C. Duarte en su libro: *Los Retablos del Periodo Hispánico en Venezuela*⁷, habían tres prototipos, el primero perteneciente al siglo XVII de esquema arquitectónico monumental y simétrico proveniente del barroco con soporte salomónico, el segundo de la primera mitad del Siglo XVII (1739 – 1780) de estilo rococó con soporte de estípite y el tercero desde 1770 a 1820 de estilo neoclasicista con soporte de columna compuesta. Hemos de acotar que los retablos son las únicas manifestaciones

7. Gasparini, Graziano y Duarte, Carlos F. *Los Retablos del Periodo Hispánico en Venezuela*, Armitano Editores, 1985. Caracas.

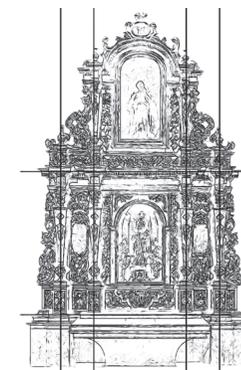
Fig. 57. Tipología Retablos.



A. Capilla nave central.



B. Capilla nave lateral.



C. Paredes naves laterales.

donde se manifestaron lo poco que hay de Barroco y Rococó, tanto en Canarias como en Venezuela.

Según esta clasificación hoy en día se conservan en las iglesias venezolanas retablos de las diferentes etapas decorativas. Es casi imposible, al menos que sean trasladados y como consecuencia mutilados, que sus proporciones cambien sí se mantienen en el mismo lugar. Sí siguen ocupando el lugar para el cual fueron diseñados; generalmente ocupan la amplitud del espacio, y sí el techo se conserva a la misma altura; no pierden sus áticos y remates. Lamentablemente hay muchos casos en que no hay tanta suerte, como el del retablo Mayor de la sacristía de la Catedral de Caracas del artista Juan Francisco de León Quintana de 1756, que fue mutilado varias veces a consecuencia de los traslados.

Con respecto a la estructura observamos que existían tres tipos, los retablos mayores, los de las capillas laterales y los que se encontraban en las paredes de las naves laterales. Los retablos mayores generalmente tenían tres calles y dos cuerpos, a veces con áticos y otras veces no. Ejemplo de ello son los retablos mayores; de la Catedral de Caracas, la iglesia de San Francisco, la iglesia del Dulce nombre de Jesús y la Iglesia de San Jacinto. Los retablos de las capillas de las naves laterales siempre poseían una calle y dos cuerpos con ático, como el retablo del Santo Niño de Belén de la iglesia de San Francisco en Caracas. Los retablos que se encontraban en las paredes de las naves del evangelio o de la epístola variaban, podían tener una calle y dos cuerpos o solo una calle y un cuerpo. Estos generalmente tenían menores proporciones que los que se encontraban en las capillas de las naves laterales. Más que retablos, por su concepción espacial, estos altares estaban colocados de manera que se respetaba la espacialidad de la planta de tres naves. Ver fig. 57.

El soporte utilizado en los retablos de preferencia en la Provincia de Venezuela fue el estípite. Al menos fue el más utilizado por los artesanos y ebanistas en el periodo de mayor construcción de retablos hasta 1780. Podemos verlo en la Capilla de la Orden Terra de la iglesia de San Francisco en Caracas.

D. LA PERSPECTIVA

Para completar la aproximación y el análisis de las dimensiones de los componentes del espacio eclesiástico nos referimos de nuevo a las perspectivas generadas durante el proceso metodológico, que se originaron para la reproducción del espacio 3D para el estudio de los Casos de las iglesias Canarias y Venezolanas. Ahora volvimos a recurrir a ellas, ya que están relacionadas con los conceptos ópticos, para el cálculo que definió el tamaño, la forma y la disposición de los objetos que están en el cuadro de escorzamiento, los retablos, para un ojo en una posición dada, a su vez la altura de las naves y de las capillas.

Como sabemos el modelo que se construyó en Venezuela fue más que nada una aptitud repetitiva propia de cada Orden Mendicante. Los conceptos utilizados para definir las proporciones de los elementos se referían a los conceptos establecidos por los tratadistas del Renacimiento y que llegaron a Venezuela junto con el modelo de iglesia y la formación perceptiva de los artesanos. Durante la Reconstrucción de la iglesia de San Jacinto; las alturas de los retablos y en consecuencia de las naves y capillas fueron deducidas a través del espacio generado con las perspectivas cónicas frontales. Siendo la reproducción fiel de lo que el ojo humano veía y lo que hoy en día hacen las cámaras digitales convencionales con una óptica básica de 35 mm – 105 mm. Estos valores se corresponden con el ángulo natural de una visión periférica monocular, unos 60° y con el ángulo de visión nítida o agudeza visual, unos 20° en formatos 2:3, que la fotografía digital a reformulado pero manteniendo la esencia. El ángulo de visión periférica coincide con el punto de vista desde el arco toral y el ángulo de visión nítida con el acceso en el caso de las iglesias venezolanas, ya que el acceso de las iglesias canarias es lateral. Es con estas imágenes que iniciamos nuestra aproximación al tema. Ver fig. 58.

El marco o encuadre de la perspectiva son los arcos torales coincide bastante con el tamaño de la sección aurea 2:3, 2, siendo constatable con la proporción de los retablos. Por ejemplo el retablo mayor de San Jacinto que hace 9 x 14,9 varas.

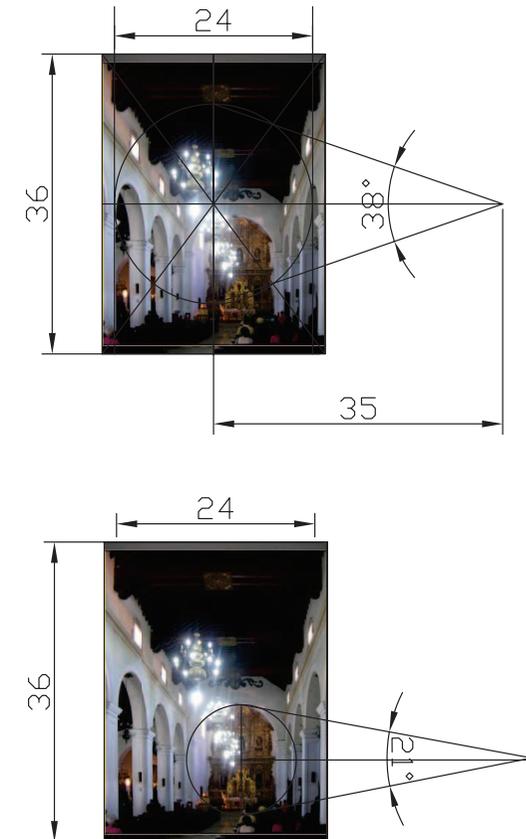


Fig. 58. Ángulos de la perspectiva.

En base a ello situamos el observador a una altura fija, unos 1,50 metros, la de una persona más bien baja, pero lógica para la época, coincidente también con la del sagrario, a nuestro entender el auténtico centro visual de la escena, aunque el retablo siempre presente una figura o escultura principal. Situados pues en los mismos lugares de los templos estudiados en los ejemplos reales (arco toral, puerta de acceso, etc.) y en función de los encuadres de una cámara convencional situada en vertical tal como hemos expuesto antes es posible deducir la apariencia del templo reconstruido y la experiencia visual de su feligreses.

En las secciones longitudinales siguientes y a través de una simple relación trigonométrica, podemos ver dicha restitución, suponiendo que el retablo mantiene su forma original. Con ello obtuvimos las proporciones de los objetos deseados; la altura del retablo (si no se tiene), la de las naves, capillas y la altura que debían tener los arcos torales.

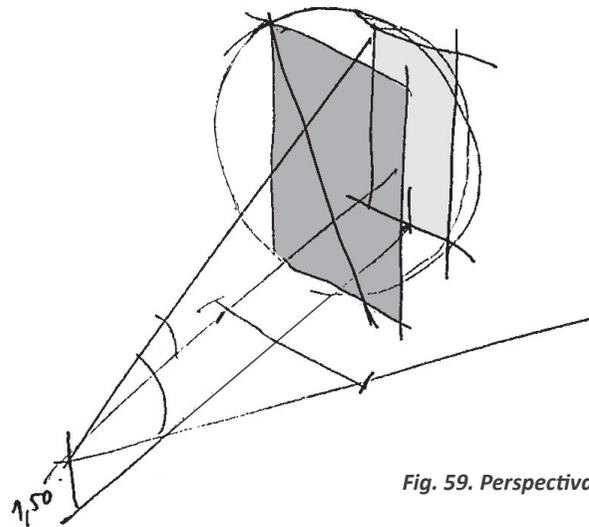
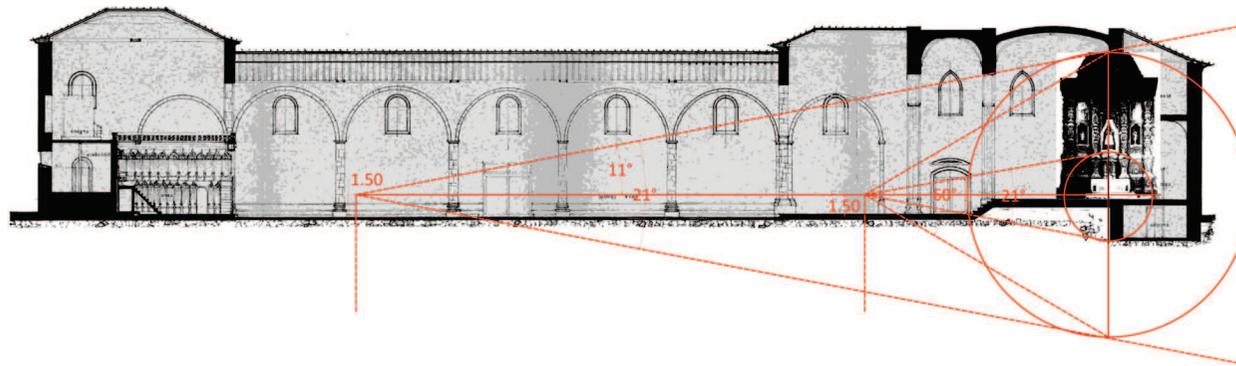


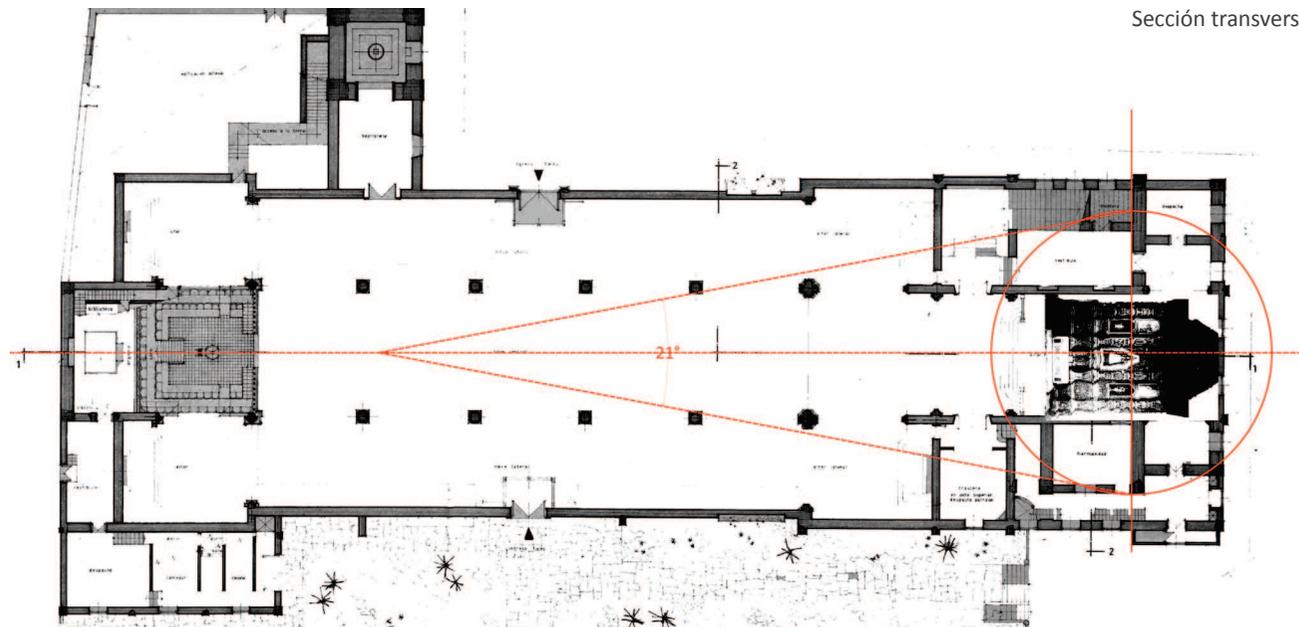
Fig. 59. Perspectiva.

Secciones Longitudinales Perspectivas

213



Sección transversal



Trigonometría

E= Altura del retablo

D= distancia del observador al retablo

α = ángulo

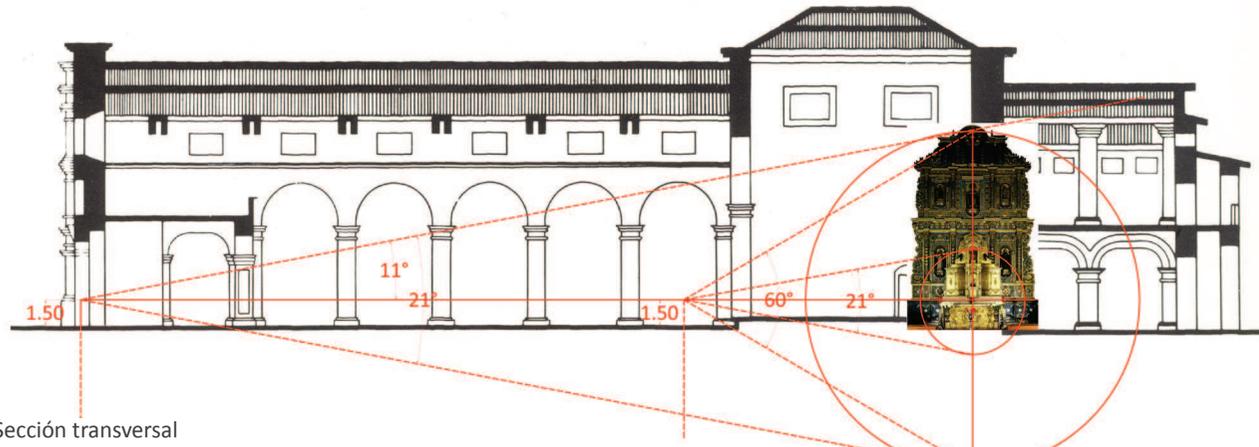
Nave central de la Iglesia de La Concepción,

San Cristóbal de La Laguna. Tenerife:

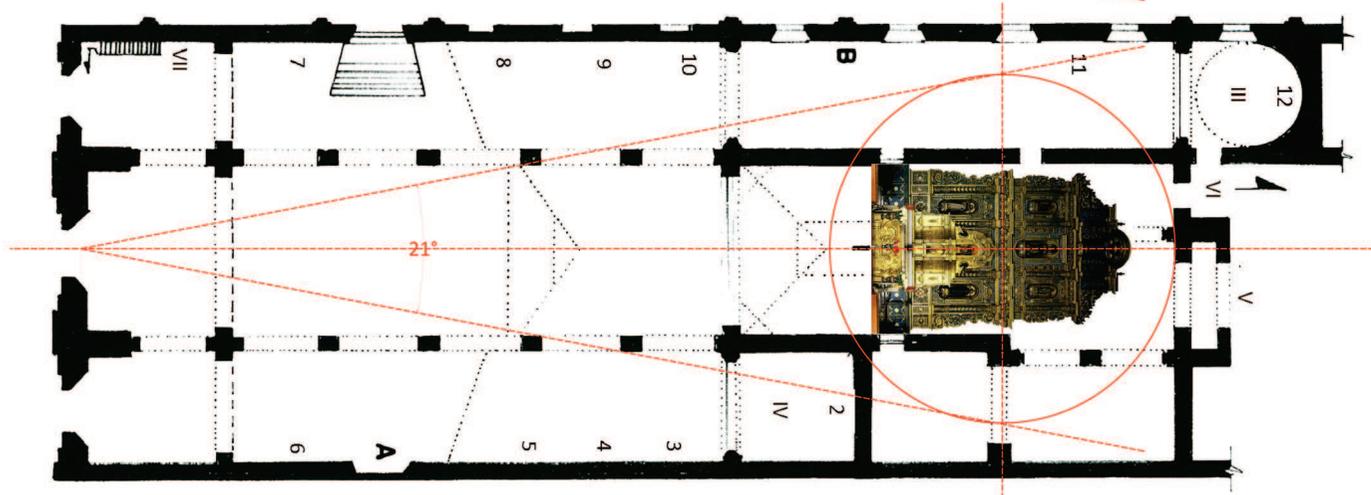
$$D = \frac{E}{\tan \alpha} = \frac{9.50}{\tan 10.5^\circ} = 51,25 \text{ mt.}$$

Iglesia La Concepción, La Laguna, Tenerife.

Planta



Sección transversal



Planta

Iglesia de San Francisco, Caracas.

Trigonometría

E= Altura del retablo

D= distancia del observador al retablo

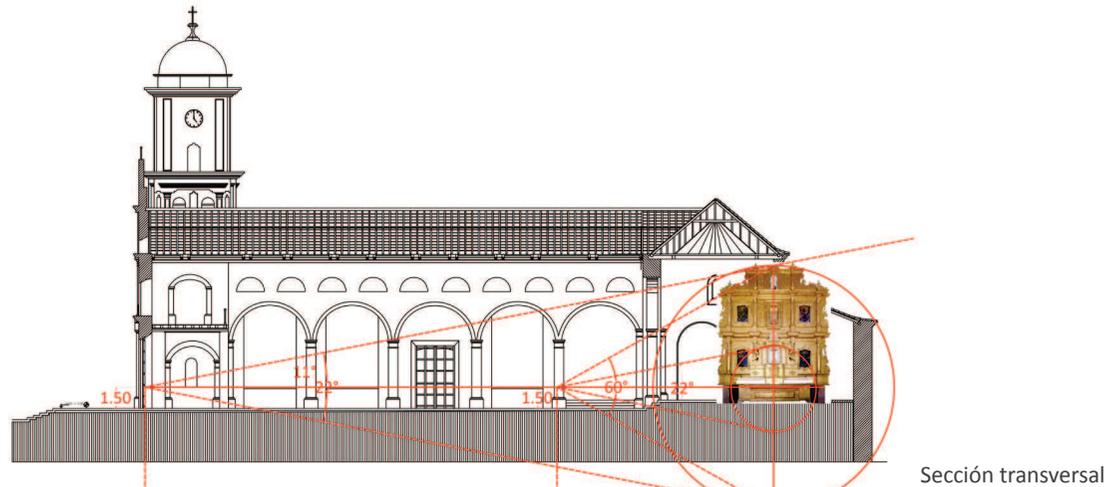
α = ángulo

Nave central de la Iglesia San Francisco,

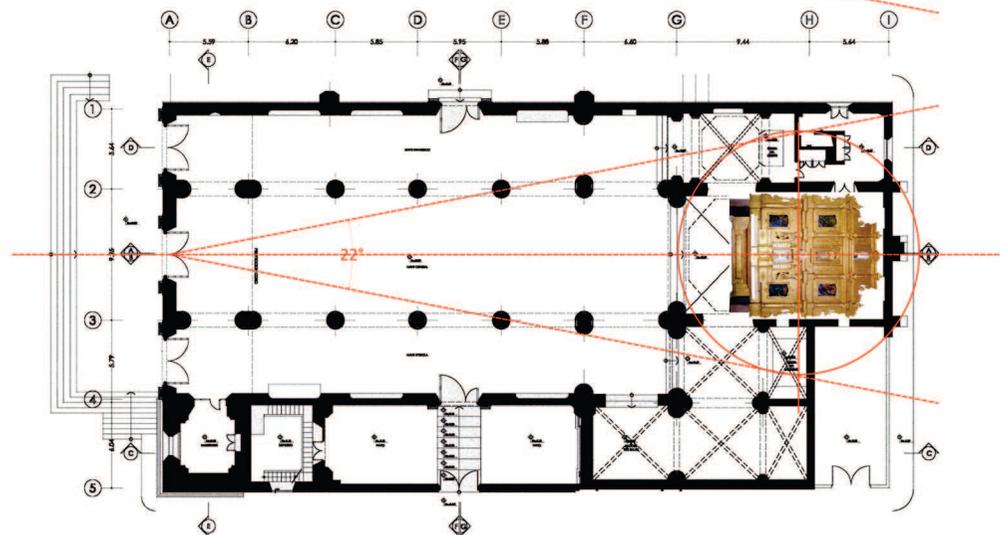
Caracas:

$$D = \frac{E}{\tan \alpha} = \frac{10}{\tan 10,5^\circ} = 53,95 \text{ mt.}$$

Secciones Longitudinales Perspectivas



Sección transversal



Trigonometría

E= Altura del retablo

D= distancia del observador al retablo

α = ángulo

Nave central de la Iglesia Dulce Nombre de Jesús,
Petare, Caracas:

$$D = \frac{E}{\tan \alpha} = \frac{8}{\tan 10,5^\circ} = 43,16 \text{ mt.}$$

Planta

Iglesia del Dulce Nombre de Jesús, Petare.

RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE SAN JACINTO

UN CASO DE ESTUDIO DE RECUPERACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO VENEZOLANO DESAPARECIDO, MEDIANTE TÉCNICAS DIGITALES

A. INTRODUCCIÓN

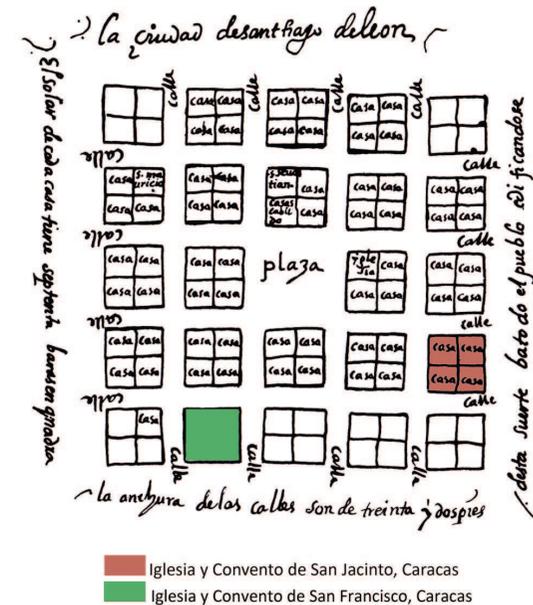
La cuadra¹ de San Jacinto en el cuadrilátero histórico de la ciudad de Caracas tiene una importancia dentro del proceso de estructuración de esta durante los primeros años de su fundación. Es junto con la iglesia de San Francisco uno de los dos templos de mayor consideración para la Caracas de la época colonial y los dos templos que limitaban la ciudad. Alrededor de estos epicentros, la vida transcurría para los pobladores de aquella pequeña población; no solo a nivel espiritual sino que eran centros neurales de la ciudad. Ver fig. 60.

El objetivo de este apartado es plantear, en un caso concreto de estudio, las pautas metodológicas para la restauración, consolidación, conservación y valoración del patrimonio religioso venezolano cuya principal característica es su singular espacio interior. Espacio entendido como: “el valor esencial y sustantivo de la arquitectura”, según Bruno Zevi.² Completado con su particular relación con el mobiliario interior: los retablos. Estos dos elementos van a ser las claves para su interpretación, ejemplificados en la reconstrucción virtual de la Iglesia de San Jacinto, en Caracas.

La cuadra de San Jacinto está ubicada en la manzana No.040125 de la Parroquia Catedral de la ciudad de Caracas entre las esquinas de San Jacinto, Dr. Paúl, el Chorro y Traposos.³

Esta cuadra tuvo diferentes usos durante diferentes años, como nos explica la arquitecta y arqueóloga Virginia Vivas.⁴ Ella menciona cuatro periodos: el primero de 1597 a 1821 cuando funcionaba el convento. El segundo de 1821 a 1865 cuando tuvo uso de cárcel pública. El tercer uso de 1865 a 1952, donde el mercado y convento convivían en la misma

Fig. 60. Plano de Caracas por Juan Pimentel en 1578.



1. Cuadra: Definición, manzana de casas.
2. Zevi, Bruno. *Saber ver la Arquitectura*. Capítulo segundo. 1981. Barcelona. Pág. 20. *Ibidem*.
3. Vivas, Virginia. *Cronología de San Jacinto*. Pág. 1. Arquitecta y arqueóloga. Gerente de Patrimonio de PDV-SA. La Estancia Documentación consultada en la entrevista del día 1 de septiembre de 2010.
4. *Ibidem*.

manzana y el último periodo de 1952 hasta nuestros días donde se desarrolla la plaza pública.

Para el desarrollo de esta tesis se ha escogido el periodo que va desde 1595 hasta 1875, en el cual la iglesia y el convento estuvieron en pie. Durante este periodo se habla de tres construcciones eclesiásticas básicamente. Según algunos trabajos hechos por Fray Antonio Bueno O.P,⁵ se menciona que la primera iglesia fue comenzada aproximadamente en 1597; posteriormente fue referenciada por Fray Manuel de Santa María⁶ en 1698. La segunda iglesia fue descrita y documentada por el obispo Mariano Martí⁷ en su visita pastoral a la diócesis de Caracas en 1772. Y la tercera fue construida después del terremoto de 1812, de esta conocemos sus características por el *Inventario del Convento de religiosos Dominicos*⁸ hecho el 23 de noviembre de 1837, al tiempo de la entrega del templo y supresión del convento y por algunas fotografías.

Según la primera hipótesis de esta tesis donde; *la relación espacio-retablo nos lleva a definir tanto los espacios como los retablos. Del retablo se deducen las dimensiones de alto y ancho de las naves y de estas a su vez se infieren las dimensiones de los retablos; el número de calles y de cuerpos*, hemos decidido presentar continuación las dos recreaciones: la del espacio interior y las de los retablos.

5. Fray Antonio Bueno O.P, Director del Instituto de Historia "*Fray Andrés Mesanza*". Padre de la Orden de los Dominicos del convento de Santo Domingo de Murcia, España. Entrevista en el convento de Santo Domingo Murcia.

6. Fray Manuel de Santa María, padre de la Orden de los Dominicos que actuaba como Notario de San Jacinto en 1698.

7 Mariano Martí: (Bráfim, Tarragona, 1720 - Caracas, 1792) fue un obispo de origen español de la época colonial. Fue nombrado obispo de Puerto Rico el 24 de mayo de 1761, y residió como tal desde el 17 de enero de 1762. Después pasa a Caracas con el mismo título, el 29 de enero de 1770. Llevó a cabo un peregrinaje a lo largo de la mayor parte del territorio de la Capitanía General de Venezuela entre 1771 y 1784, lo que permitió obtener gran cantidad de datos demográficos, étnicos y sociales, recopilados en una obra monumental que refleja la vida de Venezuela a través de una amplia información estadística en el siglo XVIII: Martí, Mariano. Documentos relativos a su visita pastoral de la diócesis de Caracas. 1771-1784. 2ª ed. Academia Nacional de la Historia, 1989. 7 v. Caracas.

8. Mesanza, Andrés. *Dominicos en Venezuela* en "*El Mensajero venezolano del Corazón de Jesús*". Archivo Histórico del Convento de San Jacinto, 1935. Caracas. Pág.43 SS.

Para la reconstrucción del espacio interior de la iglesia se plantearon cuatro pasos a seguir, siendo una manera de aproximarse a los valores métricos de los elementos de la iglesia de San Jacinto. El primer paso fue que de análisis de las iglesias de los casos de estudio, en la parte metodológica de la tesis, hemos obtenido el modelo definitivo de iglesia colonial de Venezuela: una iglesia de planta basilical de tres naves, con arcos torales y techos mudéjares. En segundo lugar partimos de la recopilación bibliográfica e histórica de los archivos dominicos hecha por Fray Antonio Bueno y Fray José Juan de Santos sacerdotes de la orden de los dominicos. Seguida por el estudio del retablo de la capilla mayor de Fray Antonio Bueno. Y por último a nivel de planimetría, los estudios preliminares realizados por la arquitecta y arqueóloga Virginia Vivas nos señalaron la ubicación de la iglesia dentro de la parcela.

Para la reconstrucción de los retablos de las naves laterales partimos de la reconstrucción del espacio interior. Con las proporciones del espacio contenedor y la recopilación histórica, llegamos a plasmar las proporciones aproximadas de los retablos.

a. Fuentes Bibliográficas

b.1. Investigación Histórica

b.1.1. Iglesias:

Se sabe que en el solar de San Jacinto se localizaron cinco tipos de construcción eclesíástica durante sus doscientos noventa años de existencia. La primera construcción de la cual se tiene referencia de la iglesia de San Jacinto es la de un bohío⁹. La segunda, según Fray Manuel de Santa María¹⁰, es la de una iglesia de tres naves. La tercera, es la iglesia

9. Bohío: definición, tipo de cabaña construida en madera, paja y barro, y carente de ventanas.

10. Fray Manuel de Santa María, sacerdote de la orden de los dominicos en la iglesia de San Jacinto para el

descrita en la visita de obispo Martí, la cual en características contempla la misma fachada y una sola puerta de entrada, aquí aparece la nave de la Orden de los Terceros. El cuarto templo provisional referido por Fray Felipe Espinosa¹¹ en un oficio en el que da respuesta al Arzobispo Narciso Coll y Prat,¹² son: la iglesia y el convento arruinados por el terremoto de 1812. Y por último, la quinta es la iglesia del inventario hecho al tiempo de la entrega del templo y supresión del convento.

Fray Antonio Bueno concluyó que la fundación del convento fue en 1597. En este año se encontró un documento elaborado por Alonso García Pineda, Escribano de la Ciudad de Santiago de León, en donde explica al rey que ha ido a dar testimonio de cómo los curas de la Orden Dominicana daban misa en un bohío.¹³ También concluye que la ocupación del convento de San Jacinto se realizó por una donación entre particulares.¹⁴ En el año 1837 se emitió la orden de supresión de Conventos con las Leyes de Cúcuta de 1821. Su demolición ocurrió en 1891, cuando Antonio Guzmán Blanco¹⁵ lo mandó a demoler.

Más adelante se explicará gráficamente los cuatro modelos construidos y resumidos en tres plantas. No serán dibujados ni el bohío ni la iglesia provisional. Ya que no cumplen con los parámetros geométricos y constructivos del modelo de iglesia colonial Venezolano.

siglo XVII. Según el obispo Baños y Sotomayor en 1689 este sacerdote impartía clases en el seminario de San Jacinto en la cátedra de Arte.

11. Fray Felipe Espinosa, prior de la orden de los dominicos de San Jacinto para 1810.

12. Arzobispo Narciso Coll y Prat: (Cornellá del Terri- Gerona 1754 - Madrid el 28 de diciembre de 1822) se conoce de su preparación en los doctorados canónicos y de leyes en la Universidad de Cataluña, destacándose igualmente como docente de esas especialidades. En la ciudad de Barcelona le es reconocida su capacidad intelectual al ingresar en la Academia de Buenas Letras. En las iglesias de Barcelona y Gerona ejerció su apostolado y en forma colateral la docencia en historia y leyes. Sus superiores eclesiásticos lo proponen ante el Papa Pío VII para cumplir funciones en la provincia de Venezuela. Es el segundo Arzobispo de Venezuela, de 1806 hasta 1816.

13. A.G.N. Negocios eclesiásticos (1636), tomo I, folio 215.

14. Bueno, Antonio. *El Convento de San Jacinto: una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198)*. Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág. 80.

15. Antonio Guzmán Blanco: (Caracas, 28 de febrero de 1829 - París, Francia, 28 de julio de 1899) fue un militar, estadista, caudillo y político venezolano, partícipe y general durante la Guerra Federal y presidente del país en tres ocasiones (1870 - 1877, 1879 - 1884, y 1886 - 1887).

b.1.1.1. Primera iglesia:

El 27 de noviembre de 1592, en la celebración del Cabildo, se pide que se haga la iglesia para el convento en las casas de Sancho de Villar. La iglesia se debía ajustar a las plantas de las casas. La obra se logró ejecutar con ayuda del ayuntamiento las limosnas recolectadas de la ciudad.¹⁶

La ubicación de la cuadra de cuatro solares, se localiza una cuadra arriba de la iglesia y el convento de San Francisco y una cuadra debajo de la catedral de Caracas.

Aunque luego se supo, a través Alonso García Pineda escribano de Caracas, que en 1597 aún no estaba construida la iglesia y que todavía daban misa en un bohío de paja que estaba localizado al este de la cuadra. Esta cuadra, cuya propiedad era de Catalina de la Cerda, del capitán Cristóbal de Cobos y de Martín de Gánez y sus hijos. Mediante un traspaso privado entre particulares, la orden de los dominicos adquiere el solar.¹⁷

También se obtuvo información que en 1610 el cabildo repartió solares entre las autoridades civiles, militares y religiosas. Es cuando los monjes solicitaron un solar en la parcela de enfrente quizás con la intención de abrir la perspectiva para la fachada de la iglesia. Asimismo requirieron también dos solares que van de norte a sur, al lado de la iglesia destinados a la plazuela de San Jacinto, propiedad de los dominicos hasta 1809. Como Vicaría albergaba cuatro religiosos y vivían de las limosnas. Por lo que se considera un espacio más reducido como veremos en las siguientes iglesias.

16. A.C.C. 1963, tomo I (1573-1600). Pág. 208.

17. A.G.N. Negocios eclesiásticos (1636), tomo I, folio 215. Véase también: Armas Chitty, José Antonio. Op.cit . Pág. 95; Bueno, Antonio. *El Convento de San Jacinto: una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198)*. Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág. 78.

b.1.1.2. Segunda iglesia en 1698:

Se parte de la idea de que ya en 1615, había una construcción solida hecha, ya que se mandó a sepultar a Doña Leonor Muñoz de Rojas “*mujer legítima del capitán Luis Blanco de Villegas*” y que en 1630 la casa de San Jacinto pasó a ser elevada a Priorato y en 1644, fue aceptado como Convento formal.

A través de una descripción al rey de Fray Mauro de Tovar, obispo de Venezuela el 14 de Agosto de 1641 en la que dejó constancia que la iglesia dominica tenía arcos que la aguantaron de su colapso, “*La iglesia de los dominicos no cayó, pues los arcos la sostuvieron, pero quedó rendida y cayó al suelo, como también se derrumbó la mayor parte de un cuarto que tenían nuevo.*”¹⁸ En esta época se construyó una casa de noviciado, convento de observancia y un estudio general universitario. Se observa que el conjunto va creciendo en dimensiones según sus necesidades.

Otro informe remitido en 1698 al gobernador Berroterrán, describe que estaban acabando de rehacer los desperfectos del terremoto de 1641 de San Bernabé. Para ese entonces se reedificó la capilla mayor, la capilla de Nuestra Señora del Rosario y las otras siete capillas. Además celdas, noviciado y oficinas.

Según documentación recogida por Fray Manuel de Santa María notario del Convento recoge una información preparada durante el priorato de Fray Juan Sánchez y que concluye el anterior documento de 1698, recoge lo siguiente: “*La iglesia esta como se ha dicho, menos una nave y con seis puntales, pero los Altares están decentemente compuestos y (f.223) el mayor está adornado, con un sagrario dorado, y lienzos que lo perfeccionan. La Capilla del Santísimo Jesús, está muy bien adornada, un retablo dorado, blandosillos de*

18. Marco Dorta, Enrique. *Materiales para la Historia de la Cultura en Venezuela (1523-1828)*. Madrid - Caracas, 1967. Pág. 47. A.G.I., Santo domingo, 218. Véase también: Bueno, Antonio. El Convento de San Jacinto: Una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198). Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág. 88.

plata y colgadura. La Capilla de la Virgen del Rosario tiene la Santa Imagen muy devota con coronas y mantos, muy decentes, está colocada en un retablo de aseada escultura, el que aun no está acabado ni dorado. La Capilla de la gloriosa Santa Rosa tiene otro muy bueno dorado. La cual dicha capilla está viciada de comején. Los demás altares están llanamente adornados” ¹⁹

Se puede entender que la iglesia constaba de tres naves, que estaban reparadas una nave lateral y la nave central, aguantada con seis pilares, dejando a fuera el presbiterio, además de ubicar la capilla mayor y su retablo renacentista. En la nave del evangelio, la capilla del Santísimo Jesús y en la cabecera de la nave de la epístola, la capilla de la Virgen del Rosario. Lo que fue imposible hallar es la ubicación de la capilla de Santa Rosa.

Con respecto a los retablos, la capilla del Santísimo Jesús tenía uno de pinturas. La capilla de la Virgen del Rosario tenía un retablo de esculturas. La capilla de Santa Rosa también tenía un retablo dorado. Esta capilla estaba viciada de comején,²⁰ probablemente se debía a las maderas de los techos. También hay otros altares sin retablos pues no hace especial atención en el informe.

Se erige en 1670 en el convento de San Jacinto una casa de noviciado-seminario fundado por Fray Antonio González Acuña²¹, estudio general y una universidad menor, convirtiéndose en el primer centro universitario de Venezuela, hasta 1740.

En 1675, se construyó el acueducto privado para el convento y se instaló una fuente pública en la plazuela de San Jacinto. El conjunto tienen su propio tejat²² y una tenería, para entonces no se había concluido la fábrica de la iglesia. En 1698, le faltaba una nave, la

19. Armas Chitty, José Antonio. Op.cit. Pág.101. Véase también: Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág. 150.

20. Comején: m. Nombre de diversas especies de termes en América del Sur.

21. Fray Antonio González Acuña: obispo peruano, graduado en teología en la Universidad de San Marcos, fundó el 9 de octubre 1673 en Caracas, el Seminario de Santa Rosa de Lima, antecedente de la Real y Pontificia Universidad de Caracas. Posteriormente Fray Diego de Baños y Sotomayor, amplió el Seminario redactó estatutos y creó nuevas cátedras, y el 29 de Agosto de 1696, inauguró el Colegio Seminario de Santa Rosa de Lima.

22. Tejar: espacio donde se hacían las tejas.

sacristía y torre para las campanas. Faltaban por fabricar los dormitorios, el claustro y demás oficinas del convento. Además se construyó una enfermería. Se compró el solar para enfermería cuya constancia aparece en una carta fechada el 7 de Julio de 1698 como respuesta a Don Francisco de Berroterán, Capitán General y Gobernador. Y se constató que aun la capilla de la Orden de los Terceros no estaba construida. En 1766 con el terremoto de Santa Úrsula se rebaja el tercer cuerpo de la Torre de la Iglesia de San Jacinto.

b.1.1.3. Tercera iglesia en 1772:

En 1772 se encuentra la descripción según el Ilmo. Mariano Martí Obispo de Caracas, en su visita pastoral a la diócesis de Caracas: dice que la Iglesia consta de tres naves, diferenciadas por pilares con arcos torales de ladrillos. El exterior caracterizado por paredes de mampostería con techos mudéjares cubiertos con tejas. La puerta principal mira al norte adornada con media fachada. Al oeste tenemos la capilla de la Orden Tercera de la misma longitud que la iglesia. Hay diecisiete altares; el altar mayor al fondo de la nave central.

En la nave de la epístola había seis capillas: Una dedicada a Nuestra Señora del Rosario; otra dedicada a Santo Tomás de Aquino, otra a Santa María Magdalena, otra a San Juan Nepomuceno, otra a Santa Ana y otra a Santa Rosa de Lima. En la nave del evangelio había cinco capillas dedicadas, al Santísimo Niño Jesús, al Santísimo Cristo de Burgos, a San José, a San Vicente Ferrer y a Nuestra señora de las Angustias. En la capilla de los Terceros había otras cinco capillas dedicadas²³, una a Santo Domingo, otra a Nuestro Señor Crucificado, otra a Santa Bárbara, otra a Jesús Nazareno, y otra a Nuestra Señora de Chiquinquirá.

El pavimento de las naves de la iglesia era de losas de piedra mármol, en la Capilla de Santa Rosa el pavimento era de una mezcla de ladrillo y azulejos. El convento pasa a ser Convento Mayor y para esa época constaban 48 frailes. Se observa su continuo crecimiento.

23. Dedicadas: tr. Poner [una cosa] bajo la advocación de Dios o de los santos consagrándola al culto.

b.1.1.4. Cuarta iglesia de 1812:

Se inicia un período de transformaciones estructurales y funcionales del conjunto urbano de San Jacinto, que correspondía al nuevo orden social impuesto por los cambios históricos y como consecuencia de los estragos del terremoto. Debido a la destrucción de la iglesia, se erigió una capilla provisional un lapso de tres meses en la plaza de San Jacinto, que pertenecía al convento.

Según Fray Felipe Espinosa, prior en aquellos momentos, luego del terremoto de 1812 ésta era la imagen de la iglesia provisional: La iglesia de tres naves tiene una longitud de 12.53 ms y un ancho de 4.04 ms. En las naves laterales se hallaban cinco altares dedicados a: la Patrona de la Santísima Madre del Rosario, a Santo Domingo; a Santo Tomás de Aquino, a San Jacinto y a San Vicente Ferrer. Techos mudéjares y en la fachada tres puertas grandes. Fray Antonio Bueno supone que durante el terremoto no sufrieron daños graves y que llega a esta conclusión a través de los datos de la Orden de los Terceros.

b.1.1.5. Quinta iglesia en 1837:

El Gobierno Nacional compró a la universidad los bienes inmuebles correspondientes al convento y a la iglesia de San Jacinto. Posteriormente se ordenó la demolición del techo de la iglesia, iniciando en ella modificaciones con el objeto de realizar los trabajos de ampliación del mercado público. Además se propuso convertir en plaza, que se uniría a la existente, el espacio que ocupa el templo de San Jacinto.

Del inventario hecho al tiempo de la entrega del templo y supresión del convento con fecha de 23 de Noviembre de 1837, se pudo deducir que la Iglesia era de tres naves con sus tres puertas a la plazuela, tres coros altos, tres puertas más interiores, una de la iglesia a los claustros bajos, otra a la sacristía y otra de los claustros a la oficina. También se supo que la sacristía tenía ventanas y que tenía dos espacios o almacenes para depositar los objetos religiosos. Como podemos observar la capilla de los Terceros ya no existe a partir del terremoto de 1812, en su lugar hay una nave dedicada a la Piedad.

La descripción del cuerpo de la iglesia en el inventario. Ver fig. 61.

1. *Altar Mayor.- Con el retablo, sagrario²⁴ con espejo, peaña,²⁵ velo y dos ramitos de esmalte, su piedra de ara,²⁶ sacra,²⁷ paños interiores,²⁸ tarima y alfombra de regular uso, su crucifijo común, colocados: San Jacinto, Santo Tomás, San Pedro Mártir, dos imágenes de N. P. Santo Domingo y N. P. San Francisco.*
2. *Altar de Nuestra Señora del Rosario.- Con su sagrario con velo y ara para la comunión, sacra correspondiente, su crucifijo común, tarima y alfombra de buen uso y colocada: la Virgen del Rosario de bulto.*
3. *Altar de Santo Tomás.- Con su retablo dorado, sagrario, piedra de ara y sacra, un crucifijo regular, tarima de madera y alfombra, colocados: Santo Tomás, San Miguel y Ntra. Señora de la Luz.*
4. *Altar de Santa Bárbara.- Con su retablo dorado, sagrario, piedra de ara y sacra, un crucifijo regular, tarima de madera y alfombra de buen uso, colocados: Santa Bárbara, dos imágenes de Santa Catalina, y un cuadro de San José.*
5. *Altar de San Juan Nepomuceno.- Con su retablo dorado, sagrario, piedra de ara y sacra correspondiente, un crucifijo de madera, su tarima y alfombra algo maltratada, colocados: San Juan Nepomuceno, y el Niño de la Guarda.*
6. *Altar de la Chiquinquirá.- Con su retablo dorado, sagrario, piedra de ara y sacra, un*

24. Sagrario: m. Urna donde se guarda la hostia consagrada.

25. Peana: f. Tarima del altar.

26. Piedra de ara: f. Altar consagrado que representa el misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

27. Sacra: Cada una de las tablas litúrgicas que, dispuestas sobre el altar, contenían el texto de ciertas partes invariables de la misa.

28. Paños interiores: lienzos que cubre el altar.

crucifijo de madera, tarima y alfombra de algún uso, colocados: Nuestra Señora de Chiquinquirá, San Joaquín y Santa Ana.

7. *Altar de nuestra Señora de la Piedad.- Con su retablo dorado, piedra de ara y sacra correspondiente, un crucifijo de metal, tarima y alfombra de mucho uso, colocados: la Imagen de la Piedad, San Antonio y San Juan Nepomuceno.*
8. *Altar de San Vicente Ferrer.- Con su retablo dorado, piedra de ara y sacra, un crucifijo, tarima y alfombra, colocados: San Rafael y la Santísima Trinidad.*
9. *Altar de San José.- Con su retablo dorado, piedra de ara, sacra, un crucifijo de metal, tarima y alfombra de regular uso, colocados: San José, Nuestra Señora de la O, San Juan de Dios, y la degollación de San Juan Bautista.*
10. *Altar del Santísimo Cristo.- Con su retablo dorado, piedra de ara y sacra, un crucifijo de metal, tarima y alfombra de regular uso, colocados: el Santísimo Cristo, y un cuadro de la Soledad.*
11. *Altar del Santo Niño.- Con su retablo dorado, piedra de ara y sacra, un crucifijo, tarima y alfombra, colocados: El Dulce Nombre de Jesús, un cuadro de Nuestra Señora del Rosario.”²⁹*

29. Mesanza, Andrés. *Dominicos en Venezuela en “El Mensajero venezolano del Corazón de Jesús”*. Archivo Histórico del Convento de San Jacinto, 1935. Caracas. Pág.65-66, 89 ss. A. H. de la U. C. V. V.2, T I, no245. Véase también: Bueno, Antonio. *El Convento de San Jacinto: Una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198)*. Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág.115.

Fig. 61. Planta iglesia de San Jacinto del siglo XIX:

227

Planta según inventario hecho al tiempo de la entrega del templo y supresión del convento con fecha de 23 de Noviembre de 1837.

1. Altar Mayor.
2. Altar de Nuestra Señora del Rosario.
3. Altar de Santo Tomás.
4. Altar de Santa Bárbara.
5. Altar de San Juan Nepomuceno.
6. Altar de la Chiquinquirá.
7. Altar de nuestra Señora de la Piedad.
8. Altar de San Vicente Ferrer.
9. Altar de San José.
10. Altar del Santísimo Cristo.
11. Altar del Santo Niño.

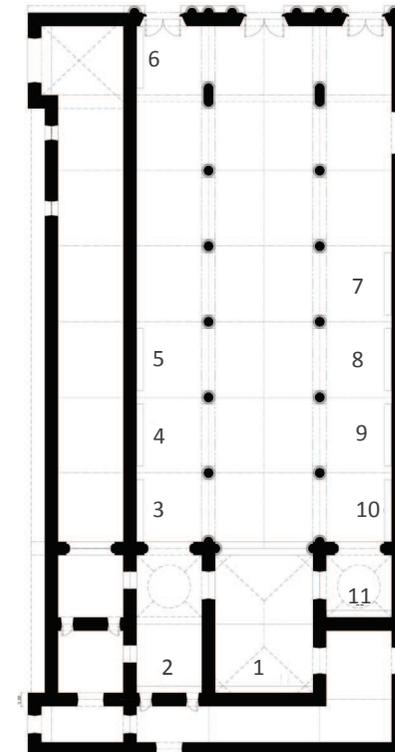


Fig. 62. Reconstrucción ideal del retablo de San Jacinto de Caracas por Fray Antonio Bueno.



b.2. Retablo Mayor del siglo XVII

Por lo que respecta al mobiliario y ornamentación interior, el retablo mayor del siglo XVII es la única pieza ornamental existente, de la cual se sabe que perteneció a este templo y que se puede localizar. Con las dimensiones en varas³⁰ del antiguo retablo mayor que actualmente se encuentra en San Mateo Edo Aragua, se pueden definir las alturas aproximadas y la dimensión en planta de la nave central. El retablo de San Jacinto estuvo sin ser mutilado durante cuatro años en la iglesia de La Merced, Caracas. Ver fig. 62.

La dimensión en planta de la nave central se confirma nuevamente por un retablo traído de Europa para la iglesia de la Merced, en el sitio que ocupaba el retablo de San Jacinto. Este retablo de mármol blanco que actualmente se encuentra en la iglesia del Corazón de Jesús, en Caracas tiene unas dimensiones similares al que tenía entonces el de San Jacinto.

Según un trabajo de restauración hecho por Fray Antonio Bueno se describe un retablo en el que hay que señalar dos etapas: la primera etapa plateresca, durante el s. XVII y primeros años del s. XVIII; y una segunda etapa, en la que se incorporan elementos barrocos que modifican su aspecto original.³¹ El autor es desconocido; según Bueno es un retablo de tres cuerpos al que le cortaron el ático y el pedestal para colocarlo en la iglesia de San Mateo. De las otras piezas retablísticas solo se tienen suposiciones de cómo eran, ya que todavía no se han localizados.

30. Vara: S.F. Antigua medida de longitud: una vara tiene 83,5 centímetros aproximadamente.

31. Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág.8.

b.3. Investigación Arqueológica

Diferentes investigadores han hecho varias hipótesis con respecto a la ubicación de la construcciones coventuales dentro del solar de San Jacinto. Entre ellos se encuentra la investigación de Graziano Gasparini. Como se puede apreciar en las figuras 63 y 64, donde plantea los patios del convento con una disposición este-oeste.

Para el desarrollo de la reconstrucción virtual recurrimos también a la arqueología. Contábamos para ello con la planimetría superpuesta de la arquitecta y arqueóloga Virginia Vivas, donde señalaba la ubicación de la iglesia de San Jacinto. Ella es quien ha estudiado en diferentes trabajos “la cuadra” en sus diferentes fases y ha encontrado y verificado la disposición en el solar de las estructuras coventuales de San Jacinto.

Primero realizó un trabajo de investigación para Fundapatrimonio;³² *Fundamentos para la Declaratoria de Patrimonio Histórico-Cultural del Conjunto Urbano conformado la manzana N° 04.01.25 de la Parroquia Catedral de la ciudad de Caracas. Ubicada entre las esquinas de Traposos, El Chorro. Dr. Paúl y San Jacinto.* En ella estudiaba las diferentes fases constructivas desde 1500 hasta el siglo XX que tuvo la cuadra de San Jacinto. Fue convento, cárcel pública, funcionó el mercado dentro de la estructura y por último fue el mercado de la ciudad bajo el proyecto de Hurtado Manrique.

Más tarde, a través de su trabajo final de carrera, *La producción del espacio social en la cuadra de San Jacinto. Transición entre el modo de vida colonial y el modo de vida nacional*, en la que hizo una superposición de planos, Vivas comprobó la ubicación de los elementos de la cuadra de San Jacinto. Es el estudio histórico de la cuadra y la iglesia para comprobar, viendo a través de los cambios sucesivos, los usos cualitativos del uso del espacio. Su trabajo consintió en sobreponer tres planos: el levantamiento actual del solar, el plano del ingeniero Alberto Lutowsky (traduciendo las varas) y el plano del mercado del arquitecto Hurtado Manrique.

32. Fundapatrimonio: Fundación para la Protección y Defensa del Patrimonio Cultural de Caracas, que depende de la Alcandía del Municipio Bolivariano Libertador.

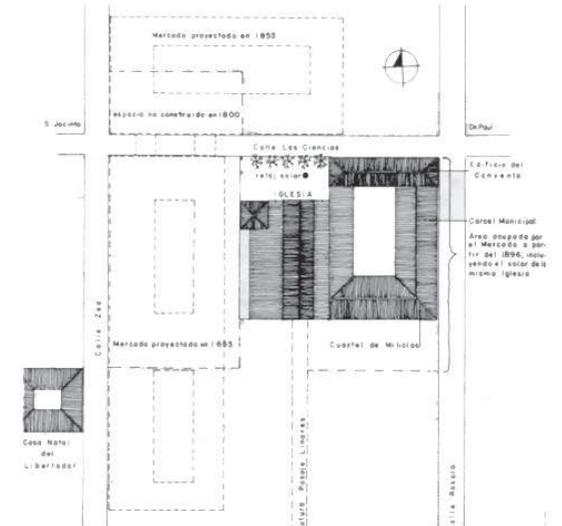
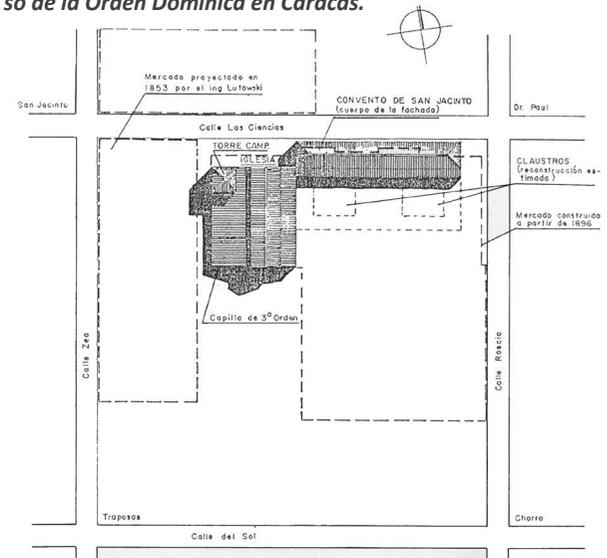


Fig. 63 y 64. Hipótesis sobre la ubicación del Conjunto Religioso de la Orden Dominicana en Caracas.



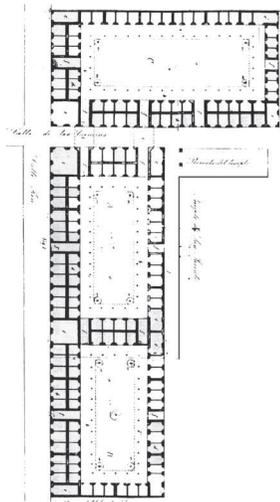


Fig. 65. Plano de Mercado de Alberto Lutowsky.

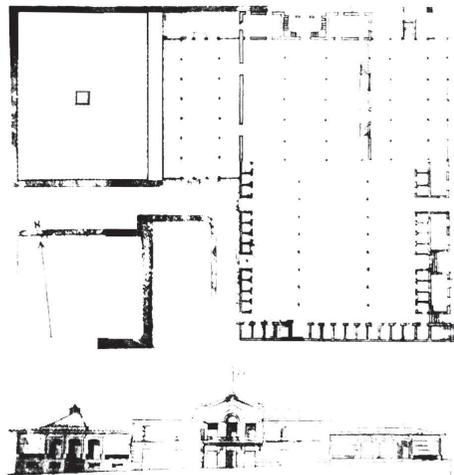


Fig. 66. Plano de Mercado de Hurtado Manrique, 1896.

A partir de 1842, durante el gobierno del General Páez³³ se planifica el traslado del mercado. En 1848 se declara a San Jacinto como lugar de Mercado y por ordenanzas de 1851 se prevé su construcción. Estos planos son las propuestas para la construcción del nuevo mercado en la plaza de San Jacinto. La propuesta de Alberto Lutowsky nunca se llegó a concretar. El mercado que funcionó en esta zona y del que hoy en día tenemos fotos es del proyecto del arquitecto Hurtado Manrique.

El plano de Alberto Lutowsky de 1852 es el primer documento gráfico que existe en el que podemos apreciar además de su propuesta de mercado, los límites de la iglesia. En este plano, proyectaba un mercado que se montaba en la plaza y cruzaba con dos puentes hacia el eje norte-sur, demolía todas las construcciones que se encontraban en la parte baja del solar pero respetaba el espacio de la iglesia y del convento. El plano está acotado y las medidas están en varas. La otra propuesta de mercado fue hecha por el arquitecto Hurtado Manrique para el M.O.P. en 1896. Este mercado es proyectado cuando fue demolido el convento. Se construyó sobre las fundaciones de la iglesia y del convento respetando su planta y sus conceptos estructurales. Los pilares metálicos se apoyan en las fundaciones de la antigua iglesia. Ver fig. 65 y 66.

Virginia Vivas menciona en su tesis: *“que La tipología del edificio proyectado conservó parte de la forma original de la planta de la iglesia y el convento sobre los antiguos cimientos se apoyó la estructura de hierro prefabricada que se importó desde Bruselas, al mismo tiempo que se realizaban las obras de mampostería para recibirlos. (M.O.P., 1896: XIII).”*³⁴

Como se puede apreciar en las fotografías 67 y 68 y la postal 69, la edificación del mercado de Manrique mantiene la estructura de la iglesia y de convento. Si nos fijamos en la

33. José Antonio Páez Herrera (Curpa, Portuguesa, 13 de junio de 1790 - Nueva York, Estados Unidos, 6 de mayo de 1873) fue un militar y político venezolano, presidente de la República en tres ocasiones (1830-1835; 1839-1843; 1861-1863).

34. Vivas, Virginia. *La producción del espacio social en la cuadra de San Jacinto. Transición entre el modo de vida colonial y el modo de vida nacional*. Trabajo final de grado. Escuela de Antropología. Universidad Central de Venezuela, 1998. Caracas.

primera fotografía vemos que la implantación de la nueva edificación conserva el espacio respectivo a las once varas para la plaza de la iglesia. Manrique sigue los criterios de reutilización del espacio y de los materiales.

Especialmente desde la fachada principal se observa que en la parcela siguen existiendo dos edificaciones la de la iglesia y la del convento, aunque ahora con un mismo uso de mercado. En la fachada norte del edificio que está ubicado en el espacio de la iglesia se siguen leyendo las tres naves de la iglesia.

En la vista interna, vemos como el techo del mercado relaciona los diferentes tipos de espacio. Utiliza el mismo criterio de techos que la iglesia. Un techo más bajo para la parte de las frutas, para un espacio secundario y el eje principal se desarrolla con una mayor altura. En la fachada sur pasa lo mismo. Incluso se distingue la relación con la estructural conventual.

Para la reconstrucción virtual 3D partimos de: las comprobaciones hechas por Virginia Vivas, los planos de Lutowsky y Manrique, la foto de Lessmann, que ubican a la iglesia del siglo XIX en el medio de la parcela y las dimensiones del retablo de la nave principal del siglo XVII. Con ello hemos podido dibujar y encontrar la secuencia estructural de la edificación. Suponemos que la estructura de la iglesia del siglo XIX se apoyaba en las estructuras de las iglesias del siglo XVII y XVIII. Ver fig. 70.

El pasaje Linares es una vía que se abrió para colocar un centro comercial con motivo de la colocación del mercado principal en la cuadra de San Jacinto, su inauguración fue el 31 de agosto de 1891. En el libro; *“Las esquinas de Caracas”*, la autora se refiere a que probablemente este espacio haya formado parte de lo que fueron las celdas de los frailes dominicos.³⁵

La prospección puntual arqueológica hecha por Virginia Vivas en una de que las edifi-



Fig. 67. Fotografía Mercado de Hurtado Manrique de fecha desconocida Fachada San Jacinto, Dr. Paúl.



Fig. 68. Fotografía interior del Mercado de San Jacinto.



Fig. 69. Fotografía Postal Mercado, Fachada Sur.

35. Clemente Travieso, Carmen. *Las esquinas de Caracas*. 2001. Caracas. Pág. 141-142.



Fig. 70. Sobreposición de planos para la comprobación de la ubicación de los espacios dominicos por Virginia Vivas. 1998.



Fig. 71. Código QR en la Plaza el Venezolano, Caracas.

caciones del pasaje Linares en la misma parcela, es donde se corrobora su hipótesis de reutilización de las estructuras eclesíásticas de los dominicos. En su levantamiento arqueológico, observamos los muros que daban remate a la estructura de la iglesia junto con una estructura más antigua de alguna edificación espacialmente diferente a lo que sería la estructura de la iglesia. Su modulación más modesta que la de la iglesia, corresponde a un espacio quizás donde pudiera existir un patio y espacio alrededor de él. Esto nos hace pensar que en la parte posterior de la iglesia había quizás alguna vivienda que no permitía que la iglesia continuara creciendo.

b. Elementos de Composición Arquitectónica

c.1. Recreación de la iglesia a través del Dibujo

A partir del modelo, de planta basilical con arcos torales y techos mudéjares de iglesia colonial venezolana, re-dibujarán y reinterpretarán los tres templos. Partimos de tres plantas diferentes y dos alzados; uno norte y otros oeste con sus respectivas secciones. Las plantas corresponden a los siglos XVII, XVIII y XIX. La del siglo XVII que permaneció en pie desde 1600 hasta 1698, la segunda del siglo XVIII; desde 1698 hasta 1812 y la tercera del siglo XIX desde 1812 hasta 1891. Para la visualización de estos dibujos, dado su nivel de detalle, por economía de medios y para introducir la visualización *e-Learning*, recurriremos al sistema del código (QR). Ver fig. 71.

<http://www.youtube.com/watch?v=nlyh5NMRDK4&feature=related>

Algunas herramientas importantes que nos ayudaran a definir aun más el dibujo son: el tamaño de la parcela, los tratadistas y sus proporciones, y por último las normativas de Felipe II.

Con respecto al tamaño de la parcela, se han tomado como referencia, el levantamiento

actual más la sobreposición y el levantamiento arqueológico hechos por Virginia Vivas para ajustar aun mas las dimensiones reales de la época de estudio. Debido al uso del coche las calles de Caracas ha hecho crecer sus calles y el tamaño de la parcela se ha ido modificando. Pero sabemos que la medida de las calles era de treinta y dos varas,³⁶ según el plano de Pimentel de 1578. Ver fig. 60.

La ubicación de la iglesia dentro de la parcela fue tomada de las comprobaciones hechas por Virginia Vivas, los planos de Lutowsky y Manrique y la Foto de Lessmann, que ubicaron a la iglesia del siglo XIX en el centro del solar, con ello hemos podido dibujar y encontrar la secuencia estructural de la edificación. Suponemos que la estructura de la iglesia del siglo XIX se apoyaba en las estructuras de las iglesias del siglo XVII y XVIII, además de las dimensiones del retablo de la nave principal del siglo XVII.

La simetría y la composición según los tratadistas de moda establecieron algunos parámetros; esto nos ayudó de manera casi intuitiva a plantear rápidamente las proporciones. Por ejemplo; la longitud de las naves serán el doble de su ancho. *“La Longitud, pues de toda la nave será doblada de su latitud: y lo interior solo, inclusa la pared de la puerta, será un quarto mas largo que la anchura.”*³⁷

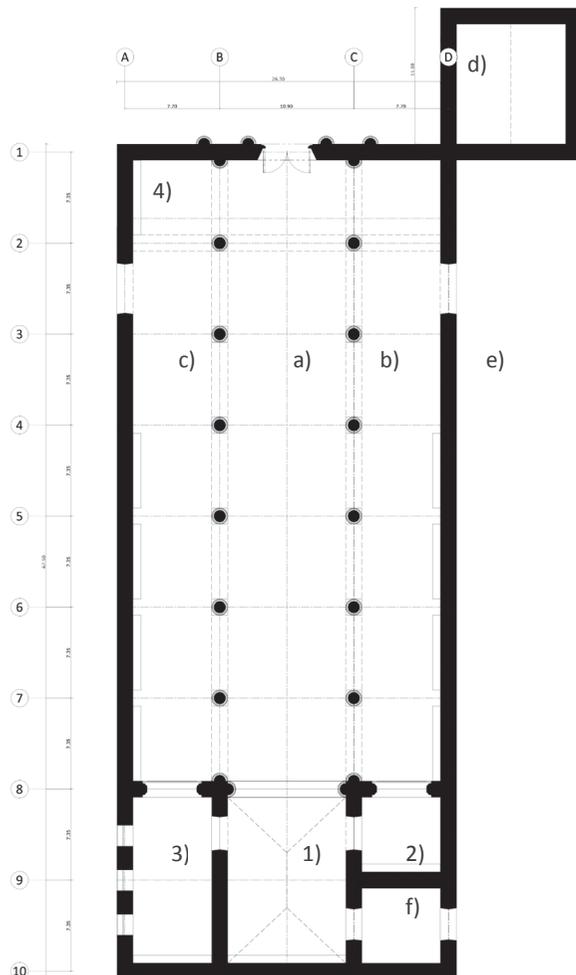
En el año 1567, tras fracasar el *Ordenamiento de Montalvo* (1484), Felipe II había promulgado la *“Nueva Recopilación de las Leyes de España”*³⁸ para acabar con el caos legislativo. Este código -recopilado de las *Leyes del Fuero Real*, las *18 Leyes de Toro*, el *Ordenamiento de Alcántara* y el de *Montalvo*- incluye la pragmática dictada por el rey prudente desde El Escorial (24 de junio de 1568) en la que establece que *“[...] la vara castellana que se ha de usar en todos estos reinos, sea la que hay, y tiene, la ciudad de Burgos [...]”* La vara castellana, o de Burgos, medía 0,8359 m y hemos decidido utilizar esta herramienta para el acercamiento a las proporciones reales de aquellas edificaciones. De nada no suponía

36. Veintiséis metros y setenta y cinco centímetros.

37. Vitruvio. *Los Diez Libros de Arquitectura*, Capítulo IV. *De la Distribución de las naves y pronaos de los Templos*. Akal Ediciones, 2001. Madrid. Pág.94.

38. *Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias*. t. II, 1791. Madrid (reimpresión Madrid 1943).

Fig. 72. Planta de la iglesia de San Jacinto para 1698.



establecer patrones y proporciones a partir de datos ligeramente diferentes. La vara es la medida que rigió en Venezuela desde la conquista, durante la época colonial y hasta después de la Independencia y su separación de la Gran Colombia en 1830.

Otro elemento importante de la “Nueva Recopilación de las Leyes de España” de Felipe II era el espacio que había de dejar delante de la iglesia. En el artículo 124 de las normativas se señala lo siguiente: “El templo en lugares mediterraneos no se ponga en la plaza sino distante della y en parte que este separado del edificio que a el se llegue que no sea tocante a el y que de todas partes sea visto porque se pueda ornar mejor y tenga mas autoridad ase de procurar que sea algo levantado del suelo de manera que se aya de entrar en el por gradas y cerca del entre la plaza mayor y se edifiquen las cassas reales del concejo y cauildo aduana no de manera que den embaraço al templo sino que lo autoricen.” En San Jacinto la iglesia estaba separada del límite de la parcela el espacio necesario para la implantación de este altosano. En este caso este espacio era de 11 varas.³⁹ Esto permitía reforzar el eje axial y obtener una mejor aproximación y visión de la fachada y la entrada de la iglesia.

C.1.1. Iglesias

c.1.1.1. La primera iglesia, siglo XVII

La iglesia inicial fue realizada con pocos recursos bajo el lento crecimiento de la población y de la orden dominica en Caracas. Es la descrita por Fray Manuel de Santa María en 1641. Ver fig. 72.

Ubicación espacial:

Partimos de una plaza pública que retiraba a la iglesia 11 varas de la calle. Como resultado

39. Nueve metros con diecinueve centímetros.

teníamos el templo justo en el medio de la parcela, siendo el elemento más importante del conjunto, pudiéndose comprender el modelo organizativo y jerárquico que tiene la iglesia dentro del conjunto conventual. La plaza servía también de acceso principal para el conjunto y permitía la visión de las fachadas principales desde la calle. Los límites que tenía mirando al norte, fueron: al este el convento, al oeste la plaza del Venezolano, al norte un espacio vacío y el huerto y las viviendas particulares, al sur.

El espacio interior de la iglesia estaba organizado por el eje axial simétrico que organizaba los espacios. Este espacio estaba compuesto por; un sotacoro, que servía de vestíbulo; tres naves: la del evangelio al este, la de la epístola al oeste y la nave central; tres capillas en la cabecera de la iglesia y de un espacio no público reservado a la sacristía. En las cabeceras de la iglesia encontramos: en la nave del evangelio, la capilla del Dulce Nombre de Jesús; en la nave de la epístola, la capilla del Rosario y nave central, la capilla mayor.

Especialmente, las naves estaban diferenciadas entre ellas; estaban separadas por una serie de pilares de orden toscano y sección cilíndrica y arcos de medio punto aparte de las alturas de los techos. Los pilares de diámetro un poco más anchos que en las iglesias canarias hacían que las transparencias entre las naves fueran casi imperceptibles. Por otro lado los techos ayudaban a diferenciarlas aun más, teniendo mayor altura en la nave central que en las naves laterales, lo que reforzaba la lectura de tres espacios distintos. Es en la nave central por donde pasaba el eje axial y por donde se producía el acceso, pasaba el *recorrido principal* de las personas, las procesiones y de todo aquello que fuera importante hasta llegar al altar.

Otros espacios como las capillas en las cabeceras de las naves, siempre estaban más elevadas que el resto de las naves, con unos escalones lograban colocar a la capilla mayor de la nave central en el punto más elevado del espacio, seguida de las capillas laterales, pero no al mismo nivel que el resto del espacio eclesiástico. Otro volumen significativo fue la torre, que se encontraba fuera del ámbito de la iglesia. La podemos apreciar en un óleo

Planta Iglesia siglo XVII

Espacios

- a) Nave central.
- b) Nave del Evangelio.
- c) Nave de la Epístola.
- d) Torre.
- e) Convento.
- f) Sacristía.

Retablos

- 1) Retablo mayor, con Sagrario dorado y lienzos.
- 2) Retablo del Santísimo Jesús, dorado, con blandosillos de plata y colgadura.
- 3) Retablo de la Virgen del Rosario, de aseada escultura, sin acabar ni dorar.
- 4) Retablo de Santa Rosa de Lima, muy bueno y dorado.

del siglo XVIII de la Escuela de los Landaeta.⁴⁰

La configuración del recorrido desde su acceso hasta el presbiterio se realizaba a través de las naves. El acceso principal se situaba en la nave central. A las capillas laterales no se podía acceder directamente desde las naves, sino a través de la capilla mayor, siguiendo con el concepto de jerarquizar el espacio más importante de la iglesia. Se presume que existía una reja en este lugar ya que visualmente sí que existe una relación entre la cada nave y cada capilla. La conexión con el convento se daba a través de dos puntos; a través de la nave del evangelio con una puerta que comunica a ambas y a través de la sacristía que tenía una puerta que comunica con la estructura conventual.

Sistema estructural:

El sistema estructural venía definido por tres tipologías bien diferenciadas. Un primer conjunto: las tres naves, uno segundo: la estructura de la cabecera de la iglesia, que comprendía las tres capillas principales y por último el tercer conjunto no forma parte de la planta basilical; la sacristía.

En el primer conjunto estaba conformado por unos pilares de orden toscano que sujetaban los arcos de medio punto y que a su vez separaban las naves entre sí. Este número de columnas está descrito por Fray Manuel de Santa María en 1698, en el informe remitido al gobernador Berroterán: *“La Iglesia está, como se ha dicho, menos una nave y con seis puntales”*.⁴¹ Se refiere a que reparados se encontraban una nave lateral y la nave central con sus seis pilares. Es de hecho la descripción en palabras del dibujo de una sección longitudinal del templo.⁴²

40. Escuela de los Landaeta: Bajo esta denominación se ha agrupado una serie de obras firmadas por diversos artistas con el mismo apellido, que formaban parte de una extensa familia de pardos libres dedicada al trabajo artístico en la ciudad de Caracas.

41. Armas Chitty, José Antonio. Op.cit. Pág.101. Véase también: Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág. 150.

42. Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág.2.

También nos corrobora esta idea el plano del mercado de Hurtado Manrique, en él se puede apreciar que el número de pilares de la zona donde se encontraba las naves de la iglesia coincide con los seis puntales antes descritos. En el segundo conjunto es una combinación de muros de cargas y algunos pilares que limitaban la zona de las capillas con la zona de las naves. Estos pilares aun más elevados que los de las naves sujetaban un sistema de arcos torales, que se observaban desde las naves y que enmarcaban los retablos. El tercer conjunto, crecía de manera que no respondía a ningún sistema secuencial, solo aumentaba a partir de las necesidades y de los límites. Por esta razón no formaba parte de la idea de planta basilical.

Con respecto a los techos podemos observar más adelante durante los siguientes siglos como se desarrollaban según los diferentes conjuntos. En el siglo XVII, solo teníamos algunas referencias y muchas suposiciones de las formas y del tipo de cubierta que adoptaron las diferentes partes de la iglesia. Partimos siempre de la premisa que la techumbre era de madera con armadura de pares y nudillos. Y como dice Graziano Gasparini: *“Las iglesias cubrieron su capilla mayor con cúpula mampuesta o de madera: las naves centrales, sin excepción, se cubrieron con armadura de par y nudillo y las laterales en colgadizo”*.⁴³ Asumimos en esta iglesia propiedades similares.

Los techos en las naves tenían armadura de pares y nudillos de madera artísticamente decorada y visible desde el interior, de estilo mudéjar y con tejas. En estos techos se creaba un ritmo entre el espacio con pares y los tirantes. Esta idea fue confirmada en la capilla de Santa Rosa, que se encontraba en las naves. Localizamos una descripción de Fray Manuel de Santa María en 1690; *“La capilla de la gloriosa Santa Rosa tiene otro muy bueno dorado. La cual dicha capilla está viciada del comején.”*⁴⁴ Además sabíamos que por un informe hecho de la descripción del convento que le dieron a Don Francisco de Berroterán, Capitán

43. Entrevista Graziano Gasparini. El 24 de agosto 2010.

44. Archivo General de la Nación [=AGN]. Negocios Eclesiásticos, 136, tomo I, f.223. Ver también: Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág.2.

General y Gobernador el 9 de Octubre de 1697, el convento tenía su propio tejat.⁴⁵

De la cubierta de las capillas en las cabeceras de las naves solo se hacen especulaciones. Nos atrevimos a suponer que siendo una iglesia tan importante como lo era San Jacinto, la cual era llamada la pequeña Roma, tuvieran algunas bóvedas de madera para la entrada de luz.

Cerramiento:

La poca variedad de recursos económicos y materiales y la simplificación de los problemas técnicos llevaron a que el tipo de cerramiento fuera de una gran sobriedad decorativa. Por eso el ladrillo con cal en los muros, las ventanas con vidrieras y hierro eran los materiales utilizados en la construcción de las fachadas. En San Jacinto no podría faltar su uso; algunos pavimentos también formaban parte de la importancia de la iglesia ya que generalmente eran de ladrillo.

De la iglesia de San Jacinto del siglo XVII teníamos pocos datos. De la fachada entendíamos que presentaba una sola puerta de dos hojas que daba al exterior; la cual poseía pilares decorativos con capitel toscano y acababa con un tímpano triangular. Esto fue confirmado por el edificio del siglo XVIII. Para la reinterpretación de este alzado, se tomó como referencia la fachada de la iglesia de San Francisco del siglo XVII en el mismo cuadrilátero histórico de Caracas, ya que seguramente su composición seguía la implantada en San Francisco.

En 1687, en la capilla de Santa Rosa se hace mención de unas vidrieras y de unas rejas de hierro. Se señalan tres ventanas grandes.

45. Armas Chitty, José Antonio. Op.cit .Pág. 95. Véase también: Bueno, Antonio. *El Convento de San Jacinto: Una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198)*. Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág. 94.

c.1.1.2. La iglesia del siglo XVIII

Se mantiene el concepto de iglesia del siglo XVII solo que con un mayor desarrollo; es el templo sobre el que realizaremos la reconstrucción 3D virtual. Es donde se podrán visualizar mejor todos los conceptos anteriores ya que disponemos de más documentación que avala las teorías expuestas. La iglesia anterior se mejora a partir del terremoto de 1766. Ver fig. 75.

En un cuadro al óleo de *Nuestra Señora de Caracas* del siglo XVII pintado por la Escuela de los Landaeta, se puede observar muy esquemáticamente el concepto de la nueva iglesia. Un espacio se abría por delante, el convento se ubicaba a su derecha, a su izquierda se localizaba otra plaza de mayor dimensión. La iglesia estaba dispuesta en el centro del solar y poseía una fachada con una sola puerta que daba a la plaza de acceso. La torre se localizaba dentro de la zona conventual, fuera del espacio de la iglesia. Ver fig. nº73 y 74.

Ubicación espacial:

Continuaba con la misma ubicación espacial del templo precedente. Además es importante señalar que apareció un volumen: la nave de la Orden Tercera. También se desarrolló la parte de la sacristía y su relación y comunicación con el convento.

Con respecto a la nave de los Terceros, sabemos que fue de la misma longitud de la iglesia y que se encontraba al lado contiguo de la nave de la epístola. Por lo tanto se accedía desde el interior de la iglesia y exteriormente desde la plaza. Según la descripción de 1772 del Ilmo. Mariano Martí, Obispo de Caracas: “A la vanda que mira al Poniente que es el lado de la Epístola tiene una capilla para la Tercera Orden, de igual logitud que la Iglesia”.⁴⁶

Esta capilla también disponía de su propia su sacristía, lo que generaba que la relación largo-ancho no fuese tan desproporcionada. Encontramos en una descripción del archivo

46. Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág.3.

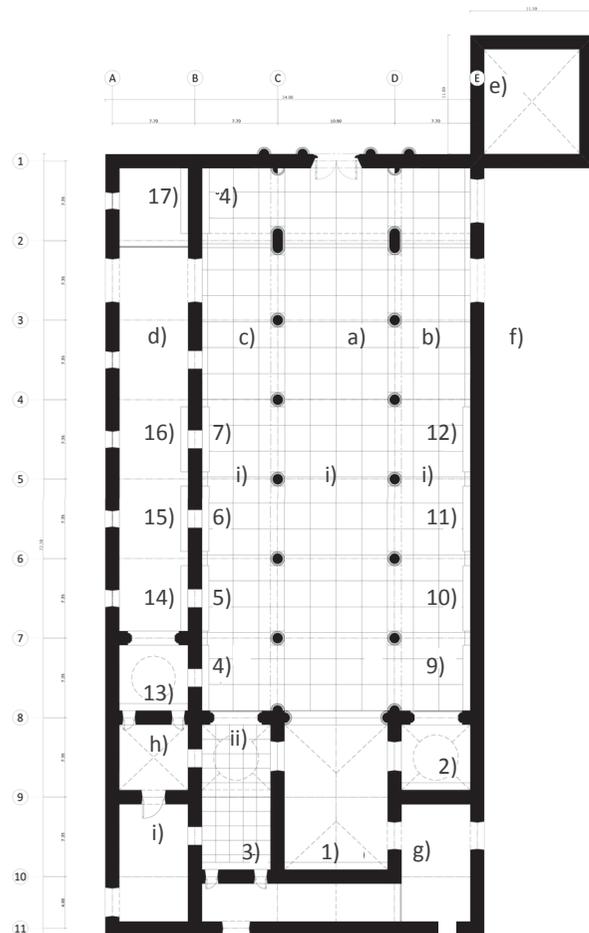


Fig. 73. Cuadro al óleo: *Nuestra Señora de Caracas*. Escuela de los Landaeta Siglo XVIII.

Fig. 74. Detalle del cuadro al óleo: *Nuestra Señora de Caracas*. Escuela de los Landaeta Siglo XVIII.



Fig. 75. Planta de la iglesia de San Jacinto para 1772.



que el retablo tenía una puerta y no estaba en el medio, estaba de un lado; “tres reales que importo la compostura dela puerta de la sacristía del retablo, ocho rrs para la llave dela puerta del retablo”.⁴⁷ Entendemos pues que por razones de simetría debía de haber dos puertas. Por esa misma lógica, la capilla del Rosario se comunicaba con su sacristía a través de dos puertas que estaban incluidas en el retablo y otra puerta para la sacristía de misma capilla. Sabemos que a esta orden pertenecían los mejores talladores y artistas de la ciudad de Caracas, como Domingo Gutiérrez o los hermanos León; ellos realizaban siempre los retablos bajo los conceptos de simetría.

Con la descripción que hace el cronista Arístides Rojas en 1891 en “El Cují de ño Casquero”⁴⁸ se obtuvo la descripción de lo que sería la sacristía de la iglesia y su relación con el convento. Esto permitió acabar de conformar volumétricamente la iglesia. Veamos:

“A mediados del pasado siglo (1750), la ciudad de Caracas tenía por límite oriental el ex-convento de San Jacinto. Todo el terreno que se encuentra al Sur y al Este de dicho Edificio, estaba cubierto de bosques de Acacia, llamados vulgarmente cujizales.” [...] “Por tres ocasiones consecutivas, contesta el fraile, y solo por cumplir un voto, he tenido que bajar a la bóveda de Nuestra Señora del Rosario; [...] “El antiguo convento tenía dos patios, ambos con claustros altos y bajos. La celda del fraile estaba en el claustro del primer patio, contigua casi a la escalera que conducía a la puerta de la sacristía. Por lo tanto, atravesar ésta y entrar en la nave del Rosario, era cuestión de un instante: aquí estaba la trampa de la bóveda que tenía salida al gran corral del convento. Las cocinas se encontraban a extremos del segundo piso y en dirección del mismo corral. De esta manera el padre, al querer ir a la bóveda, solo tenía que bajar una escalera y atravesar la sacristía; mientras el que debía ir por la entrada del corral, tenía que caminar todo el claustro de ambos patios, bajar tres escaleras para llegar a las cocinas, y desandar todo este trayecto para poder encontrarse con la bóveda: es decir, como cien varas.”⁴⁹

47. Archivo de San Jacinto. Libro de cargo y descargo..., 1762, F 75 V. Véase también: *Ibíd.* Pág. 29.

48. Rojas, Arístides. *Crónica de Caracas*. 1998. Caracas. Pág. 75.

49. Vivas, Virginia. *La producción del espacio social en la cuadra de San Jacinto. Transición entre el modo de*

Sistema estructural:

El sistema estructural fue el mismo que el de la iglesia anterior. Presentaba bien diferenciadas las dos partes de una iglesia de planta basilical: las naves y las capillas de la cabecera. Es importante señalar que a esta estructura del siglo XVIII se le sumó una nave más; la nave de los Terceros. El muro de carga de la nave de la epístola que daba hacia el exterior sujetaba el techo de la nueva nave.

Además estas características están referenciadas en la visita al templo en 1772 por el Ilmo. Mariano Martí, Obispo de Caracas: *“Tiene su Iglesia de tres naves distinguidas en el centro con dos ordenes de Columnas, y Arcos de ladrillo, y en lo exterior Paredes de calicanto que sobtienen el techo formado de Tablas, y Tirantes cubiertos de texa.”*⁵⁰ Claro que no especifica el tipo de techo y la forma según la función, solo habla de manera general.

En esta iglesia del siglo XVIII pudimos llegar a definir los techos de las capillas laterales. Volviendo a la descripción del cronista Aristides Rojas en 1891 en *“El Cují de ño Casquero”* de 1750. Leyendo el texto con detenimiento se observó nueve veces la palabra bóveda en la capilla del Rosario. Esto nos indicó, por conceptos de simetría, que en esta capilla había una bóveda y que seguramente en la capilla del Dulce nombre de Jesús también. No era una cúpula, porque sino hablarían de naranja de la capilla. Tampoco era la típica bóveda románica y gótica, creemos que era una bóveda falsa de armadura mudéjar, porque era manipulable ya que tenía una trampa y la gente podía estar escondida. Veamos el fragmento donde dice: *“El fraile toma una linterna ciega, cúbrese con el manto, atáse la capucha, baja la escalera de la sacristía y abriendo la trampa de la bóveda descende a ésta y se oculta en uno de los rincones.”*⁵¹

vida colonial y el modo de vida nacional. Trabajo final de grado. Escuela de Antropología. Universidad Central de Venezuela, 1998. Caracas. Pág. 69-75. Véase también: Rodríguez, Teófilo. *Tradiciones populares.* 1885. Caracas. Pág.213-219. El fraile dominico que cita es Fray Manuel Díaz Caravallo (o Carvallo) que se encuentra todavía en San Jacinto en 1791.

50. Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII).* Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág.3.

51. Rojas, Aristides. *Crónica de Caracas.* 1998. Caracas. Pág. 75.

Planta Iglesia de San Jacinto del siglo XVIII

Espacios

- a) Nave central.
- b) Nave del Evangelio.
- e) Nave de la Epístola.
- d) Nave de los Terceros.
- e) Torre.
- f) Convento.
- g) Sacristía.
- h) Sacristra de los Terceros.
- i) Almacén.

Retablos

- 1) Retablo mayor, con Sagrario dorado y lienzos.
- 2) Retablo del Santísimo Jesús, dorado, con blandosillos de plata y colgadura.
- 3) Retablo de la Virgen del Rosario, de aseada escultura, sin acabar ni dorar.

Nave de la Epístola

- 4) Santo Tomás de Aquino.
- 5) Santa María Magdalena.
- 6) San Juan Nepomuceno.
- 7) Santa Ana.
- 8) Santa Rosa de Lima.

Nave del Evangelio:

- 9) Santísimo Christo de Burgos.
- 10) San Joseph.
- 11) San Vicente Ferrer.
- 12) Nuestra Señora de las Angustias.

Nave de los Terceros

- 13) Santo Domingo.
- 14) Nuestro Señor Crucificado.
- 15) Santa Bárbara.
- 16) Jesús Nazareno.
- 17) Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Materiales

- i) Pavimento de mármol blanco.
- ii) Pavimento de ladrillos y azulejos.

Además en 1714, encontramos en esta capilla del Rosario obras referentes a unas hechuras del arco toral y unas escaleras que bajaban de la capilla mayor a ésta; “*Hechuras del arco y la pared que esta encima de él, con otros aliños de la capilla*”⁵² “*Gradas que bajan de la capilla mayor a la Ntra. Sra.*”⁵³. En 1717 se sabe que se vuelve a tejar la capilla y se rehace la armadura del techo. “*Se teja la capilla del Rosario*”⁵⁴ El techo de la capilla de la nave de los Terceros tenía una cúpula decorada por Pedro Álvarez Carneiro y también había un arco toral que la separaba de la nave. El 9 de abril de 1748 “*en dho tres ps y seis rs de tres cargas de cal que se gastaron en el dho alino de la Sacristia y Naranja dela capilla, y en el alero que selehizo nuevo a dha Capilla.*”⁵⁵

Vemos pues que nos encontramos con un lenguaje estructural muy claro; para los espacios mayores y transparentes se utilizaba el sistema de pilares, en cambio para el espacio interior y el espacio fuera del concepto de la planta basilical, teníamos los muros de carga. Este tercer sistema estructural de la iglesia crecía según el contexto se lo permitía, pero hay algo que no le dejaba ir más allá, una vivienda quizás, nos confirma Fray Antonio Bueno: “*algunos de sus muros todavía persisten incrustados en otras edificaciones que disimularon su físico.*”⁵⁶

En la prospección arqueológica que hace Virginia Vivas sobre una de las estructuras de las edificaciones del conjunto, el edificio oeste del pasaje Linares, que está completamente al sur de la iglesia; se localiza la ubicación de los dos muros de carga que remataban el templo. Es decir que con ellos pudimos deducir la longitud total de la iglesia. A partir de allí, la secuencia estructural cambia, no tiene nada que ver con la estructura de la sacristía que veníamos encontrando. Hay una secuencia de pilares que es opuesta a los muros de

52. ACC. *Libro I de cuentas de la Archicofradía del Rosario (1687-1721)*. Pág. 172v.

53. *Ibidem*. Pág. 173.

54. *Ibidem*. Pág. 184.

55. Archivo de San Jacinto. *Libro de cargo y descargo...*, 1762, f 10.

56. Bueno, Antonio. *El Convento de San Jacinto: Una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198)*. Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág.116.

carga y al vacío estructural de la sacristía, por lo tanto llegamos a la conclusión de que no pertenecían al conjunto conventual ni a la iglesia.

Cerramiento:

El tipo de cerramiento está referenciado en la visita que tuvo el Obispo Martí a Caracas en 1721:

*“Tiene su Iglesia de tres naves distinguidas en el centro con dos ordenes de Columnas, y Arcos de ladrillo, y en lo exterior Paredes de calicanto que sostienen el techo formado de Tablas, y Tirantes cubiertos de texa. La Puerta principal mira al Norte adornada con mediana fachada: A la vanda que mira al Poniente que es el lado de la Epístola tiene una capilla para la Tercera Orden, de igual logitud que la Iglesia”*⁵⁷ Esta descripción nos permite apreciar el tipo de cerramiento y los materiales utilizados: las paredes eran de mampostería y los techos de estilo mudéjar, de madera.

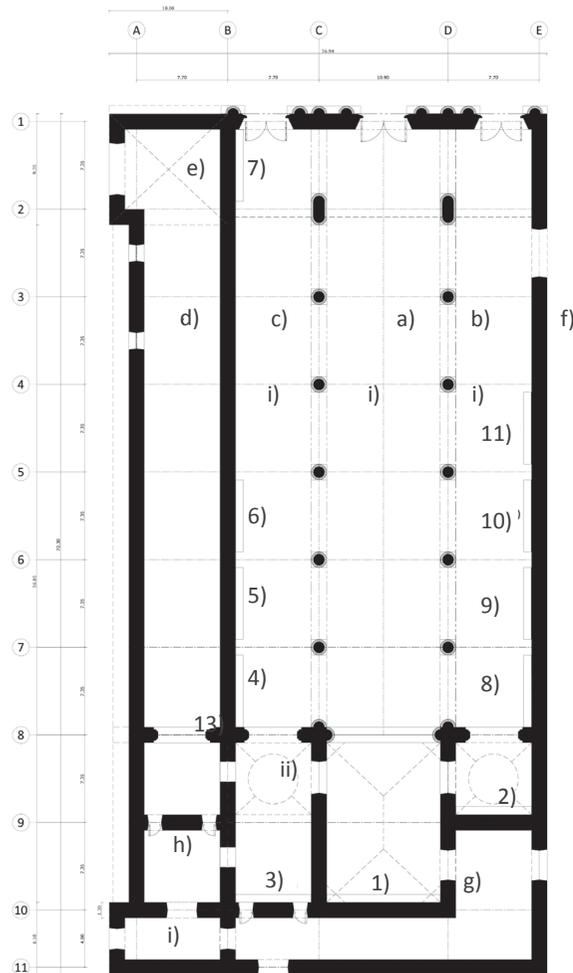
La fachada podría ser la misma que la de la iglesia del siglo XVII de una puerta de dos hojas y de fachada mediana. Suponemos que se refiere a la decoración: *“La Puerta principal mira al Norte adornada con mediana fachada”*.⁵⁸

Otros materiales como los pavimentos son también descritos aquí. Se sabe que la iglesia de San Jacinto tenía losas de mármol en su pavimento y no ladrillo como parece que era el común general. El 24 de Julio de 1748, se plantea ante el Vice patrono de la Catedral de Caracas la necesidad de realizar obras de pavimentación en la iglesia y se presenta ante aquél una solicitud en la que se dice: *“... en la ocasión presente de encontrarse unas losas de piedra mármol que se han traído a esta ciudad de los Reinos de España conducidos del Señorío de Génova cuia coyuntura sise malogra con la compra de ellas por otras Iglesias,*

57. Martí, Mariano. *Relación de la Visita General*. 1928. Caracas. Pág.24. Véase también: Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág. 3.

58. *Ibidem*. Pág.24.

Fig. 76. Planta de la iglesia de San Jacinto para 1837.



no se hallarán, siendo tan necesarias y mui útiles para el aorro economico y menor costo de la dha santa Yglesia y porque su permanencia y perpetuidad escusarían en adelante los necesarios y continuos reparos que ocasiona lo más debil del ladrillo, en cuya consideración a mas de la mayor decencia resulta el beneficio de la Iglesia, teniendo esta suficientes Rentas y caudales para executarla (párrafo tachado) y de las mismas losas según entiende el suscrito se halla enlosado el pavimento y presviterio de la Iglesia de Sn Jacinto del Monasterio del Orden de Predicadores de esta Ciudad...”⁵⁹

En la capilla del Rosario, ubicada en la cabecera de la nave de la epístola, hay constancia para 1713 en el libro de cuentas de la archicofradía, de unas obras en la solería de la capilla; que había un pavimento en el que se intercalaban ladrillos y azulejos.⁶⁰

c.1.1.3. La iglesia del siglo XIX

Era la iglesia antes de su clausura. Los elementos arquitectónicos básicamente fueron los mismos. Ver fig. 76.

Ubicación espacial:

Esta iglesia se ha redibujado debido a que nuestro proceso análisis compositivo de San Jacinto comienza aquí. Es un proceso que va de atrás, de lo que conocíamos a través de algunas fotografías y algunos relatos de la entrega del conjunto conventual hacia el descubrimiento de las anteriores iglesias a partir de textos históricos.

59. AGN. Negocios Eclesiásticos, tomo VIII, fol. 304 y 304v. Véase también: Actas del Cabildo Eclesiástico de Caracas, Caracas, 1963, tomo I, pág. 348: “En 23, de Julio, y 6 de Agosto, se resolvió y acordó con consentimiento del señor vice patrono real hacer la compra de unas lozas de piedra mármol traídas de Génova por España a esta ciudad, para cubrir el presbiterio de esta Santa Iglesia (libro 10, fol. 257 vto.)”

60. Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág. 12.

Por lo tanto, es importante analizar la implantación que tuvo la iglesia dentro del solar. Esta implantación nos la explicaba el ingeniero Alberto Lutoswky con su propuesta de mercado para el solar de San Jacinto en 1853. De aquí deducimos la implantación de la iglesia para el siglo XIX.

Así mismo en la descripción del Padre Ravelo en el inventario de la entrega de la iglesia y el convento el 23 de noviembre de 1837, encontramos de nuevo prácticamente la misma iglesia del siglo pasado: *“Primeramente un hermoso templo de tapias y rafas en regular estado, compuesto de tres naves con sus tres puertas a la plazuela, tres coros altos con sus embarandados nuevos, tres puertas más interiores, una comunica de la iglesia a los claustros bajos, otra para la sacristía, y la otra comunica de esta oficina a los claustros, una hermosa sacristía con sus correspondientes ventanas, y dos piezas o almacenes destinados exclusivamente para depositar trastos pertenecientes al culto.”*⁶¹ La iglesia según esta descripción, espacialmente no ha cambiado mucho.

El espacio interior seguía siendo el mismo a primera vista. Era una iglesia de tres naves con una nave anexada, la nave de la Piedad. La torre había desaparecido de su lugar dentro del convento y pasaba a formar parte de la iglesia. Y el último cambio es la fachada que tenía tres puertas, por lo que el sistema de circulaciones de las naves laterales no dependía de la nave central, sino que se accede a ellas directamente desde la plaza pública.

Según Fray Antonio Bueno, *“Los dos últimos no señalan la existencia de la Capilla de los Terceros, cuya reedificación no se llevó a efecto, pues además existe la anotación de una capilla dedicada a la Piedad”*... *“sin puertas al frente ni al fondo.”*⁶²

Planta Iglesia de San Jacinto del siglo XIX

Espacios

- a) Nave central.
- b) Nave del Evangelio.
- e) Nave de la Epístola.
- d) Nave de los Terceros.
- e) Torre.
- f) Convento.
- g) Sacristía.
- h) Sacristía de los Terceros.
- i) Almacén.

Retablos

- 1) Retablo mayor, con Sagrario dorado y lienzos.
- 2) Retablo del Santísimo Jesús, dorado, con blandosillos de plata y colgadura.
- 3) Retablo de la Virgen del Rosario, de aseada escultura, sin acabar ni dorar.

Nave de la Epístola

- 4) Santo Tomás de Aquino.
- 5) Retablo de Santa Bárbara.
- 6) Retablo de San Juan Nepomuceno.
- 7) Retablo de Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Nave del Evangelio:

- 8) Retablo del Santísimo Christo de Burgos.
- 9) Altar de San Joseph.
- 10) Altar de San Vicente Ferrer.
- 11) Altar de Nuestra Señora de la Piedad.

61. Mesanza, Andrés. *Dominicos en Venezuela* en *“El Mensajero venezolano del Corazón de Jesús”*. Archivo Histórico del Convento de San Jacinto, 1935. Caracas. Pág. 65-66, 89ss. A. H. de la U. C. V. V.2, T I, no245.

62. Bueno, Antonio. *El Convento de San Jacinto: Una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198)*. Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág.116.



Fig. 77. Grabado: Vista de la ciudad de Caracas hecha por Joseph Thomas en 1851.

Fig. 78. Grabado: Vista de la ciudad de Caracas hecha por Joseph Thomas en 1851. Detalle iglesia.



Secuencia estructural:

A partir del plano de mercado de Hurtado Manrique de 1890 pudimos observar que los espacios planteados por él se adecuaban a la vieja estructura eclesiástica. Primero, encontramos el número de pilares del espacio de las tres naves, confirmado otra vez que son seis. Un segundo espacio “vacío” de las capillas de la cabecera de la iglesia y por último el espacio vacío que se intuye corresponde a la Sacristía.

De los techos conseguimos la última pista que nos faltaba para completar su forma a través de un grabado: *Vista de la ciudad de Caracas* hecho por W. Wood, quien en 1851 reprodujo en piedra litográfica un dibujo hecho en 1839 por Joseph Thomas, ver fig. 77 y 78. En él pudimos observar la geometría del techo que nos faltaba: el techo de la capilla Mayor. Si observamos en detalle la iglesia de San Jacinto en el lugar de la capilla Mayor vemos que desde afuera se distingue por su altura y por un elemento trapezoidal que la cubre. Por lo tanto sabemos que la capilla Mayor tenía mayor elevación, que además le permitía tener cuatro ventanas por donde entraba la iluminación y la ventilación. Es lo que Graziano Gasparini describe en su libro *Escuchar el monumento*: “La volumetría arquitectónica de los presbiterios que sobresalen del tejado como una “Kubba” islámica, para recibir un techo de cuatro aguas en lugar de una cúpula, es otro elemento repetitivo que caracteriza nuestra arquitectura religiosa colonial.”⁶³

El orden de las alturas dependía de la función de los espacios religiosos. Y era el siguiente: la nave central y la capilla mayor eran los espacios con mayor altura, siendo a su vez la capilla Mayor quien poseía la altura máxima. En segundo plano teníamos las naves laterales y las capillas de las naves laterales, las cuales a su vez estaban más elevadas que las naves. La altura de las sacristías y los espacios de servicios se adaptaban a los espacios que tenían alrededor.

63. Gasparini, Graziano. *Escuchar el Monumento*. Editorial Arte, 2009. Caracas. Pág. 210.

El cerramiento:

Como sabemos la reutilización de los materiales es la manera que tenían para volver a reconstruir las edificaciones. En 1815-1816 se comienza este acopio para su reconstrucción; por lo tanto se siguen teniendo muros de mampostería con cal y techos de maderas.

La fachada principal de la iglesia la conocemos a través de la fotografía de Lessmann de 1874. Es una fachada donde se leen las tres naves y cada una poseía un acceso desde la plaza principal. Un tímpano con pilares de orden toscano remataba la nueva fachada de dos cuerpos en las tres naves. Estos son elementos de la arquitectura clásica; se parece a la fachada frontal de un templo de orden toscano, con su juego de proporciones que revelan un orden matemático. Una fachada de teorías renacentistas.

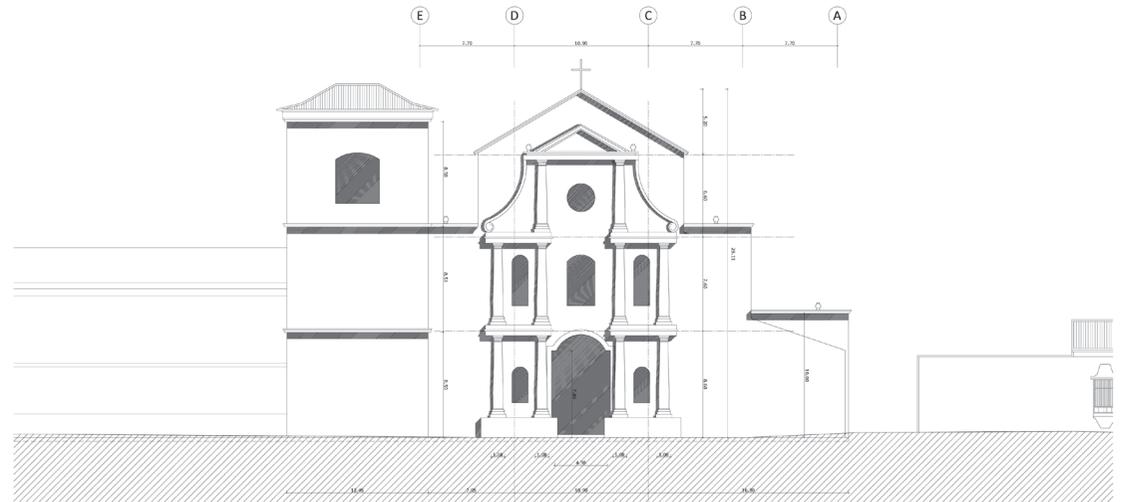
La nave central estaba más elevada que las naves laterales y poseía ventanas a ambos lados para su iluminación. El techo estaba conformado a dos aguas con tejas. La nave de la piedad estaba rematada por la torre y su techo simplemente era la continuación del techo de la nave de la epístola.

Para esta época nos encontramos que había dos torres, ubicadas el mismo eje de la nave de la Piedad. La torre norte la que observamos en la fotografía de Lessmann y la torre sur que está hoy en día en pie. Ver fig. 79.

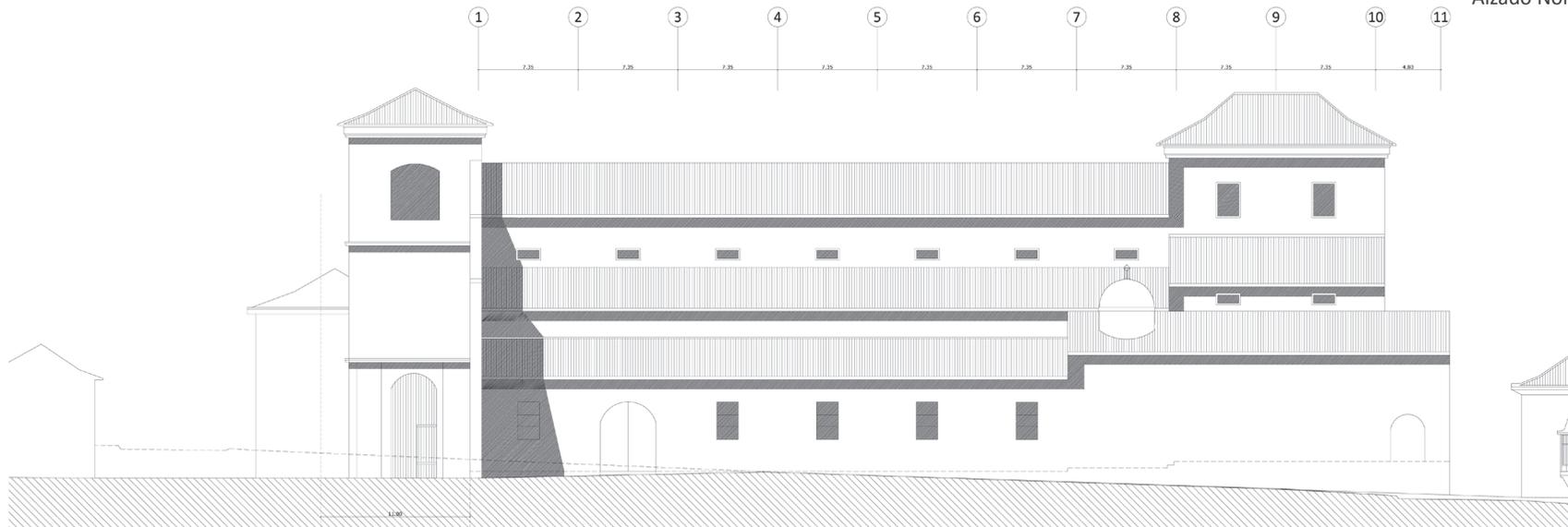
Fig. 79. Fotografía del Convento de San Jacinto de Lessmann de 1874.



Alzados Iglesia siglo XVIII



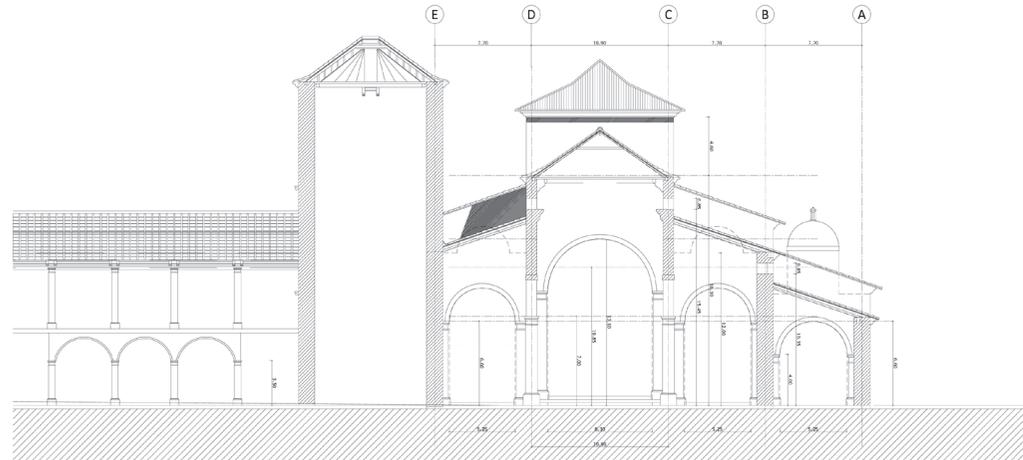
Alzado Norte



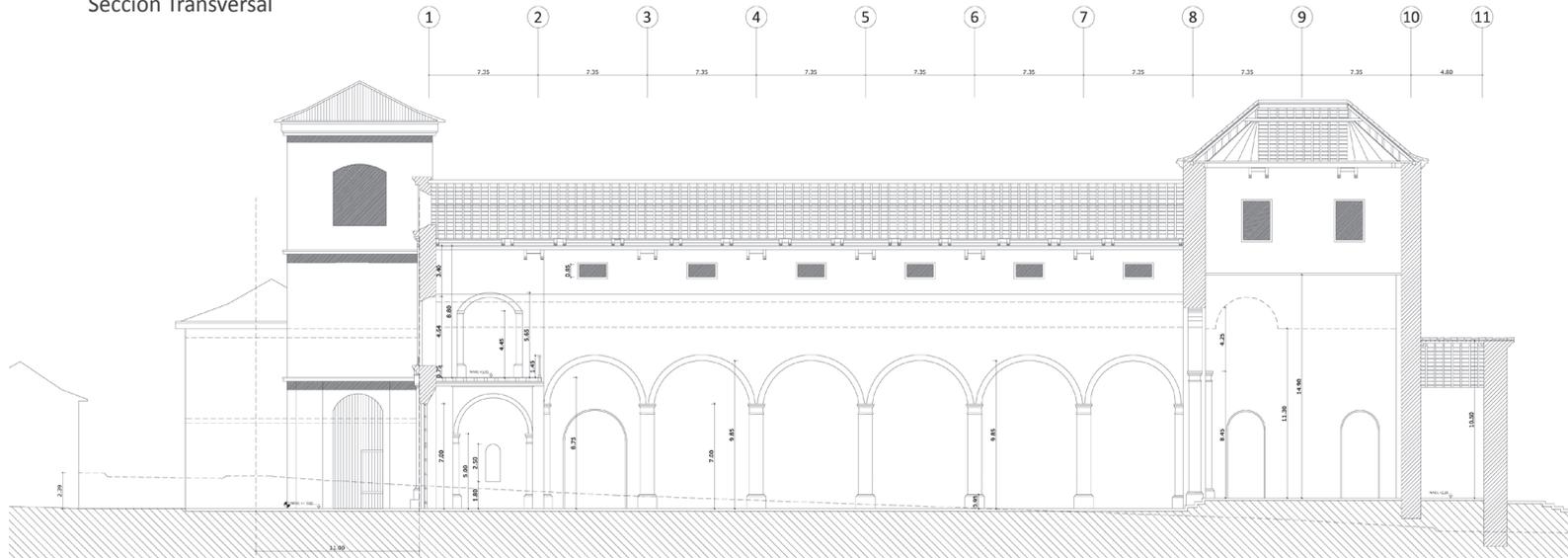
Alzado Oeste

Nota: La unidad de medida de longitud es la antigua vara española. Una vara equivalía a 3 pies.

Secciones Iglesia siglo XVIII

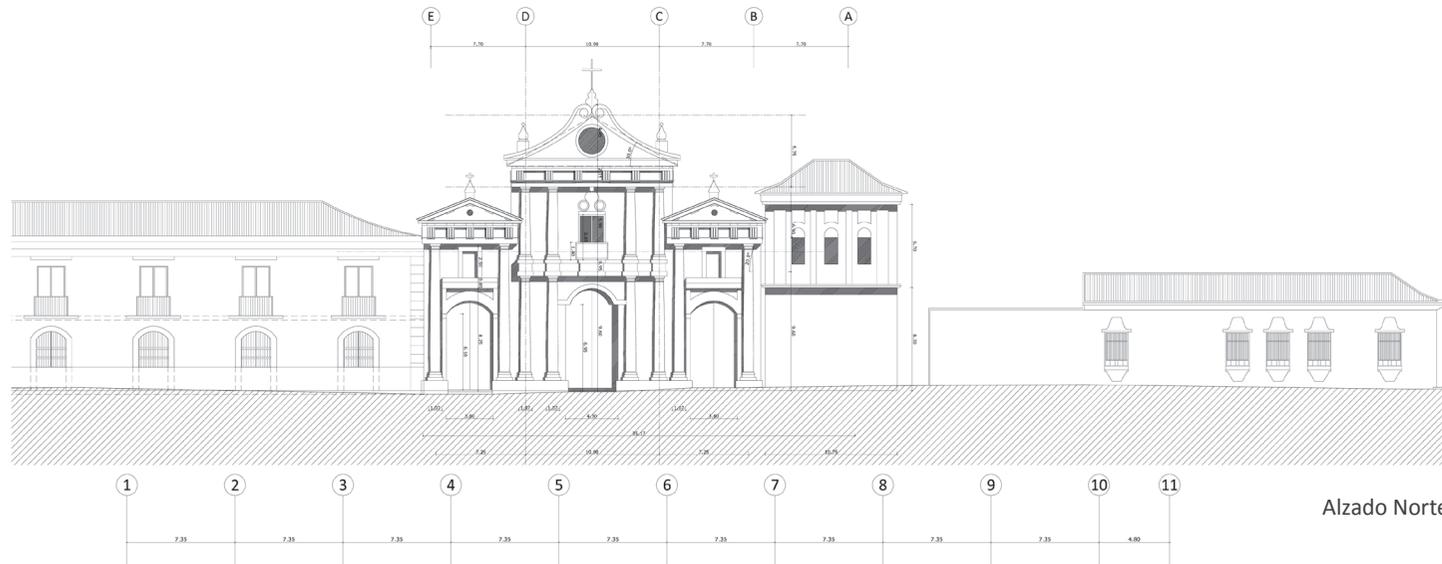


Sección Transversal

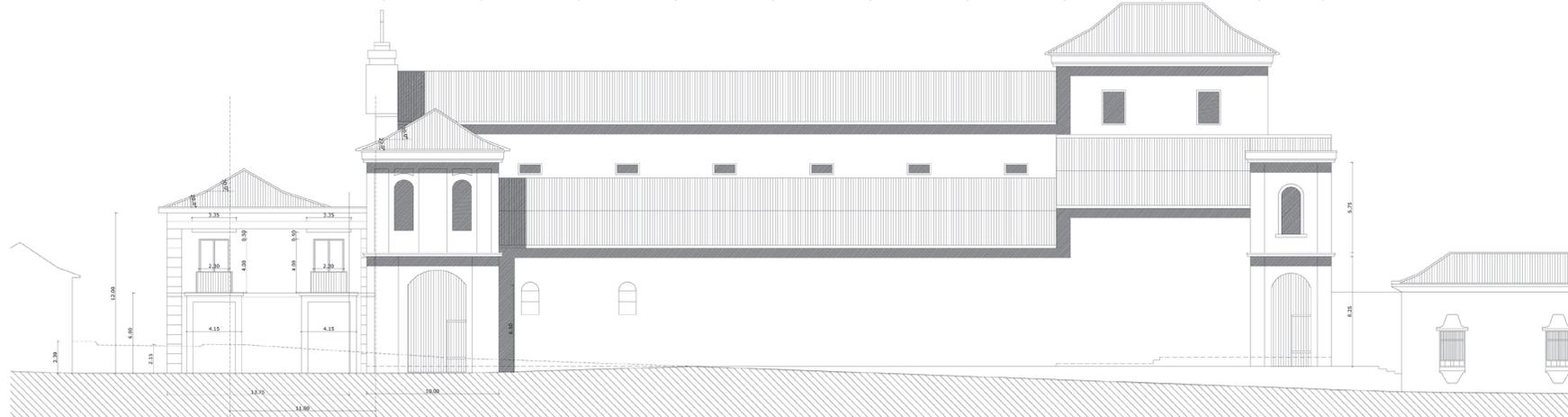


Sección Longitudinal

Nota: La unidad de medida de longitud es la antigua vara española. Una vara equivalía a 3 pies.



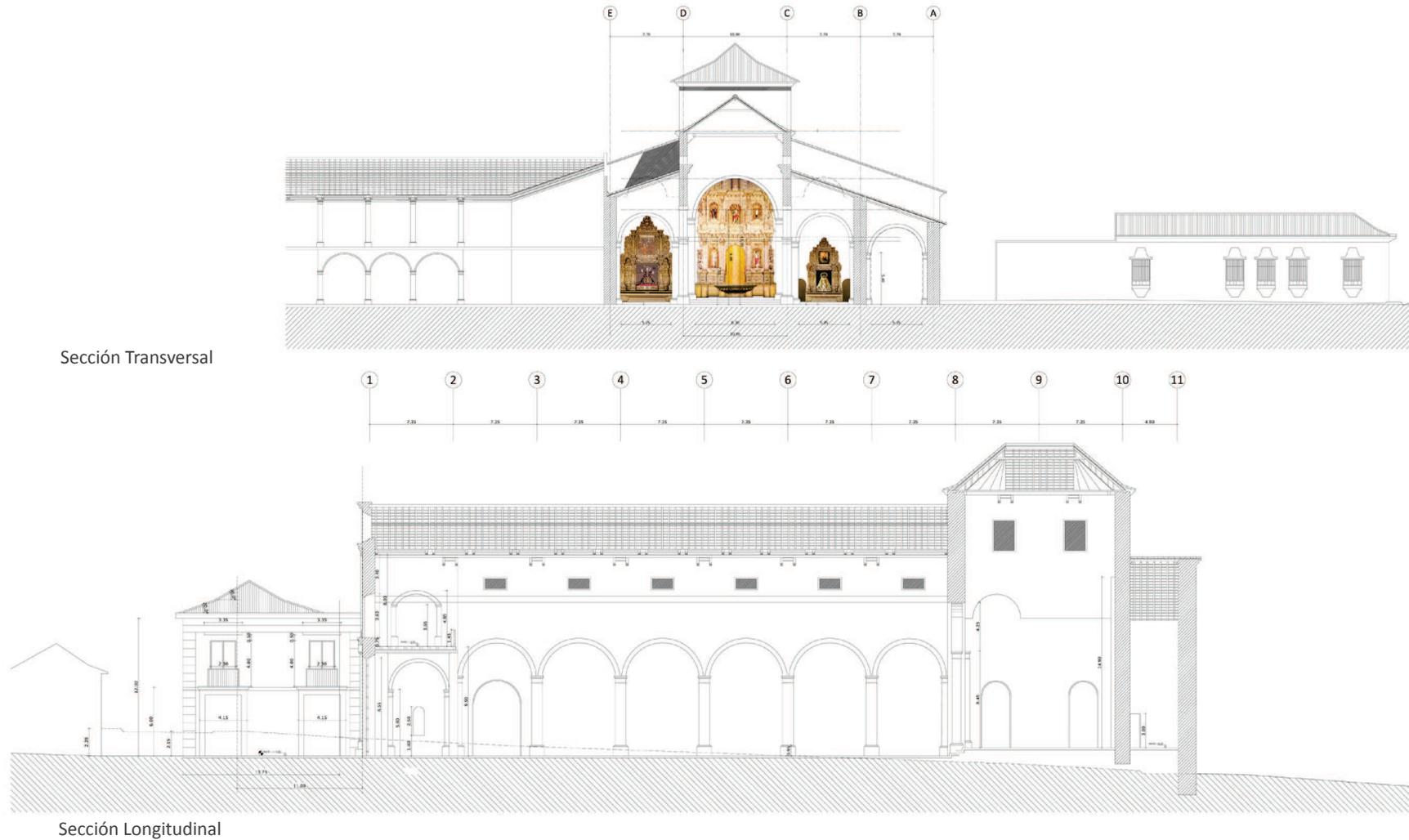
Alzado Norte



Alzado Oeste

Nota: La unidad de medida de longitud es la antigua vara española. Una vara equivalía a 3 pies.

Secciones Iglesia siglo XIX

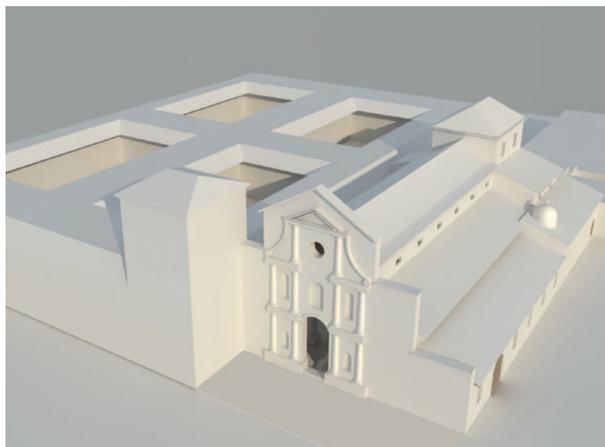


Nota: La unidad de medida de longitud es la antigua vara española. Una vara equivalía a 3 pies.



Fig. 80. Código QR en la Plaza el Venezolano, Caracas.

Rendering. Vista exterior de la Iglesia de San Jacinto del siglo XVIII.



c.2. Recreación interior de la iglesia de San Jacinto a través de un modelo virtual 3d

c.2.1. Recreación Espacio Interior

Para la comprensión de este apartado sugerimos hacer la lectura del texto junto con la visualización de las imágenes en la fig. 80.

<http://www.youtube.com/watch?v=KVYm9Mbdn0Q&feature=related>

De estos tres modelos secuenciales de iglesias, hemos escogido la segunda iglesia como el modelo más completo para el estudio espacial. Es la iglesia del siglo XVIII, que estaba compuesta por diferentes espacios. Los espacios de las tres naves, la capilla de los Terceros, el espacio dedicado a la sacristía y a los almacenes y la torre dentro de la estructura del convento.

La iglesia del siglo XVIII ubicada en el medio de solar, tenía un espacio público delante para su mejor aproximación y observación. Su acceso frontal permitía la entrada directa a ella e inicia el recorrido axial que acaba con otro espacio de mayor escala dentro de ella, la capilla mayor.

La configuración de los recorridos de la iglesia estaba ligada a la jerarquización de los espacios. El recorrido lineal de mayor importancia se daba a través de la nave central, que fue el elemento organizador básico para el resto de recintos. Este espacio, que empezaba en la plaza pública, remataba con un área casi privada de la iglesia, la capilla mayor. Habían tres recorridos lineales paralelos a este que fueron: los de la nave del evangelio, de la epístola y el de la nave de los Terceros. Fueron circulaciones secundarias que remataban con la capilla del Dulce nombre de Jesús y la capilla de Rosario respectivamente en la cabecera de la iglesia. El recorrido de la nave de los Terceros fue similar al recorrido de las naves laterales y remataba con la capilla de Santo Domingo. Los recorridos de la sacristía y las zonas de almacén fueron recorridos de unión entre las naves y las capillas, el convento y los sitios públicos.

La forma de las zonas de circulación variaba según su tipología, según sus límites, sus proporciones y su iluminación. El recorrido de la nave central pasaba por un espacio público, un espacio semi-público y finalizaba en un espacio casi privado. El espacio de las naves laterales, iba de un espacio semi-público a otro de carácter más privado. El recorrido de la nave central esta reproducido para ilustrar la espacialidad y funcionalidad del templo.

<http://www.youtube.com/watch?v=KVYm9Mbdn0Q>

Nos situamos de nuevo en el *recorrido* de la nave principal. Comenzamos en la plaza pública, su acceso frontal a la iglesia donde nos encontrábamos con un vestíbulo con una altura menor por el segundo piso del coro, continuamos en la nave central con una mayor elevación. Esta nave se encontraba limitada a los lados por una serie de pilares de orden toscano que sujetaban arcos y una pequeña fachada con abertura para su iluminación y ventilación. Estos pilares sujetaban a su vez un techo de pares y nudillos a dos aguas de estilo mudéjar y aportaban transparencia con respecto a los otros espacios. La secuencia de los pilares nos permite la observación restringida de las otras naves y de las otras capillas. Caminando un poco más en el mismo eje, llegamos a la capilla mayor, que se encontraba elevada por unos escalones, que el resto de la nave central. Fue el punto de mayor importancia de toda la iglesia, un espacio casi privado ya que generalmente no se podía acceder. Se trataba de un espacio cerrado por tres caras, solo abierto a la nave central y poseía algunas aberturas para la comunicación de las capillas laterales y unas ventanas para la iluminación y ventilación.

Si hacemos el recorrido a través de alguna nave lateral, nos encontramos que el acceso a ésta se producía a través de la nave central y no directamente desde la plaza pública. Una vez dentro de ellas, nos encontrábamos con un espacio de vestíbulo de menor altura por el coro en la segunda planta. Si seguíamos caminado por la nave lateral nos encontrábamos por un lado con una pared cerrada ya que la nave del evangelio tenía el convento al lado y la nave de la epístola tiene la capilla de los Terceros. En la otra cara la serie de pilares la

Rendering. Vista desde el acceso exterior de la Iglesia de San Jacinto del siglo XVIII.



separaba de la nave central. La altura de las naves laterales era casi la mitad que la nave central, eran un espacio secundario dentro de la iglesia de tres naves. Esta altura estaba limitada por un techo de tejas con una inclinación hacia el exterior de la iglesia. Para acabar con el recorrido de estas naves llegamos a las capillas del Dulce nombre de Jesús y la capilla de Rosario, a las cuales no se podía acceder. Estaban más elevadas que la nave lateral, pero no tanto como la capilla mayor.

El recorrido por la nave de los Terceros se presentaba de dos maneras. Desde el espacio público siendo independiente de la iglesia y desde dentro de la iglesia, pasando por el vestíbulo de la nave central y el vestíbulo de la nave lateral. Ambos recorridos remataban en la cabecera de la iglesia en la capilla de Santo Domingo, que se encontraba elevada con respecto al desarrollo de la nave y en el otro extremo tenemos la capilla de la Chiquinquirá. La nave tenía dos paredes que la cerraban visual y espacialmente de la iglesia. En la pared que daba hacia la plazuela de San Jacinto se ubicaban unas ventanas para su iluminación y ventilación. La altura de esta nave era menor a la de las capillas laterales y tenía un techo con pendiente hacia la plaza solucionando así el problema de las aguas de lluvia.

Saliendo de los recorridos y tocando temas de proporciones y de escala se puede decir que la planta basilical respetaba los valores de alto, ancho y largo de Vitruvio, ya que la longitud de las naves era casi el doble de su ancho. La planta hacía unas 72 varas de longitud por sus 34 varas de ancho. La proporción de los elementos interiores difería a las propuestas establecidas por los tratadistas, el cambio se debe a los materiales.

El otro aspecto que configura la apariencia de los modelos virtuales son los materiales con que se construyó el templo. Si somos rigurosos podemos deducir básicamente que eran tres. La construcción de paredes y pilares: era de mampostería, las techumbres: de madera con artesonados de estilo mudéjar, de pares y nudillos y el pavimento de ladrillo o piedra. La construcción de paredes y pilares en las iglesias venezolanas, y entre ella la de San Jacinto, siempre fue de mampostería ensambladas con cal, como nos indica Gasparini;

“Las columnas de las iglesias venezolanas son de ladrillo, de mampostería ensambladas con cal”. En el caso de San Jacinto encontramos la descripción del Mariano Martí, Obispo de Caracas: “Tiene su Iglesia de tres naves distinguidas en el centro con dos ordenes de Columnas, y Arcos de ladrillo, y en lo exterior Paredes de calicanto que sostienen el techo formado de Tablas, y Tirantes cubiertos de texa.”⁶⁴

El uso de estas piezas cerámicas, ideales porque trabajan bien a compresión, para la construcción de los pilares hacía que su diámetro fuese mayor y sus proporciones no tan esbeltas como las iglesias canarias. El efecto logrado por unos pilares más gruesos hacía un efecto de una iglesia no tan transparente a nivel espacial es decir de una clara diferenciación entre las naves. Esto lo que consiguió fue dar más importancia a la nave central.

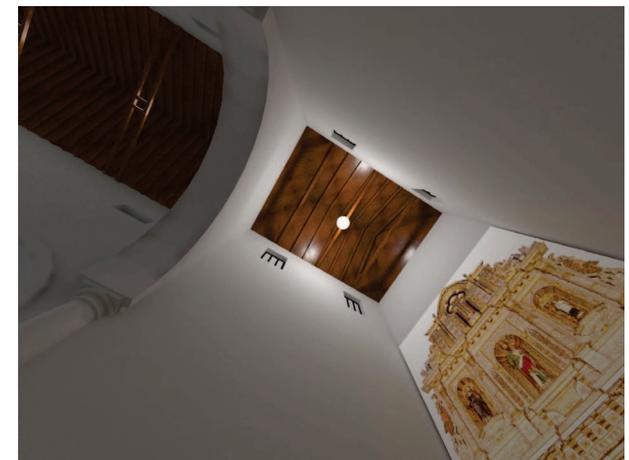
En la capilla mayor de planta cuadrada reproducimos un techo con una armadura de madera. En las capillas de las naves laterales, sabemos que había alguna bóveda de madera con algunos artesonados. En la nave central nos encontraremos con una techumbre sencilla de pares y nudillos y en las naves laterales con una armadura de madera en colgadizo.

El otro material del que se tiene referencia es del pavimento de las naves y del pavimento de la capilla de Rosario. El pavimento de las naves y el presbiterio de la iglesia eran de losas de piedra de mármol. Esto se señala en la solicitud del 24 de Julio de 1748 que hace la Catedral de Caracas para cambiar su pavimento de ladrillos. *“... en la ocasión presente de encontrarse unas losas de piedra mármol que se han traído a esta ciudad de los Reinos de España y de las mismas losas según entiende el suscrito se halla enlosado el pavimento y presbiterio de la Iglesia de Sn Jacinto del Monasterio del Orden de Predicadores de esta Ciudad...”⁶⁵*

64. Martí, Mariano. Op. cit., tomo I. Pág. 24.

65. AGN. *Negocios Eclesiásticos*, tomo VIII, fol. 304 y 304v. Véase también *Actas del Cabildo Eclesiástico de Caracas*. Caracas, 1963, tomo I, pág. 348: *“En 23, de Julio, y 6 de Agosto, se resolvió y acordó con consentimiento del señor vice patrono real hacer la compra de unas losas de piedra mármol traídas de Génova por España a esta ciudad, para cubrir el presbiterio de esta Santa Iglesia (libro 10, fol. 257 vto.)”*.

Rendering. Vista interior de los techos de pares y nudillos de la capilla mayor y la nave central de la Iglesia de San Jacinto del siglo XVIII.



El pavimento de la capilla del Rosario en 1713 era de ladrillo y azulejo: *“Juan Francisco Basura recibe quatro pesos por solar la Capilla de Ntra. Sra. de ladrillo y azulejos que costó la mezcla y ladrillo veyte rs. y con los de su trabajo montan 52.”*⁶⁶

Rendering. Vista interior de la iglesia de San Jacinto desde las naves con sus retablos:

- A. Nave del Evangelio con su retablo del Santísimo Jesús
- B. Nave Central con su retablo Mayor
- C. Nave de la Epístola con su retablo del Rosario

Otros materiales fueron el de las ventanas, están documentados que eran de hierro forjado. En Noviembre de 1687 se hace mención de unas vidrieras para las ventanas de la Capilla de Ntra. Sra. pagando 22 reales.⁶⁷ El tamaño de las ventanas nos lo apunta la siguiente anotación: *“tres rejas de hiero torneadas grandes q dio el Cppn Gabriel Llovera a la hermandad p las tres ventanas de la Capilla de Rosario.”*⁶⁸

A

B

C



66. AAC. 163 L Libro I de cuentas de la Archicofradía del Rosario (1687-1721), pág. 165 vto.

67. AAC. 163 L. Archicofradía del Rosario.1687-1721, folios al final del libro, sin numerar.

68. Ibídem.

c.2.2. Recreación de los retablos de las naves del evangelio y de la epístola del siglo XVIII

Dado por sentado que sabemos cómo era el espacio en su conjunto de las capillas mayores de las naves laterales solo queda por determinar proporcionalmente que tamaño podrían tener los retablos, elementos de mobiliario que completan el aspecto ornamental y formal del templo. Sabemos que en la nave, llamada del evangelio, en cuya cabecera estaba la capilla del Santísimo Jesús (Dulce Nombre de Jesús) y en la nave de la epístola, en su cabecera se encontraba, la capilla de la Virgen del Rosario. Sobre esta base investigando las fuentes documentales disponibles hemos deducido cual era el aspecto de estos retablos.

c.2.2.1. Fuentes Históricas:

Siglo XVII

La primera descripción del siglo XVII de las capillas la encontramos en el informe remitido al Gobernador Berroterán en 1698, donde nos explica que la capilla del Santísimo Jesús y la capilla de la Virgen del Rosario tenían retablos: *“La capilla del santísimo Jesús está muy bien adornada con un retablo dorado, blandosillos de plata y colgaduras. La capilla de la Virgen del Rosario, tiene la santa imagen muy devota con coronas y mantos muy decentes, está colocada en un retablo de aseada escultura, el cual aún no está acabado ni dorado.”*⁶⁹

Siglo XVIII

Capilla del Santísimo Jesús. En el siglo XVIII, sigue manteniéndose el retablo del siglo pasado. En la visita del obispo Mariano Martí al templo, la describe como un altar y no ofrece una descripción del retablo. *“En la Nave del Evangelio hai cinco dedicados, al Santissimo Niño Jesús...”*⁷⁰

69. Armas Chitty, José Antonio. Op. cit. Pág. 101. Véase también: Bueno, Antonio. *El Convento de San Jacinto: Una presencia polifacética en 500 años de Evangelización. Dominicos en Venezuela (1498-1198)*. Actas del Congreso Internacional de Historia. Mérida – Caracas, Octubre 1998. Pág. 16.

70. Martí, Mariano. Op. cit., tomo I. Pág. 24.

Capilla de la Virgen del Rosario. Fray Antonio Bueno recoge unos pagos correspondientes al retablo efectuados en 1692 en el libro de cuentas de la Archicofradía del Rosario. Los pagos son por la compra del pedestal de madera del retablo, por la compra de la madera y el trabajo de la cornisa y por el pago al maestro constructor.

*“doscientos i cuarenta i cinco pesos y un real en gasto de madera, cola y clavos, gastado en el pedestal del retablo”.*⁷¹

*“setenta y seis pesos y quatro rs. que di en jornales al mro del retablo después que entro a trabaxar en la cornisa.”*⁷²

*“ciento y treinta i tres pesos y tres rs. que gaste en madera que se gasto en dcha cornisa y parte de ella a de estar en el taller del convento de S. Jacinto donde se está haciendo el retablo.”*⁷³

*“doscientos treinta i nueve pesos i seis rs. que se gastaron en jornales al maestro del retablo, clavos y otras menudencias el P Comisario Mata quien paga al que trabaja en el retablo cuio taller se paso al convento de Sr. S. Jacinto a catorce de abril de este presente año por cuia causa lo asistió y sobrentendió y corría con la asistencia de los jornales para cuio fin deje en su poder la limosna que se recojía.”*⁷⁴ Detalle interesante: el taller está trasladado al Convento y allí se están preparando las piezas que lo componen.

El 9 de Octubre de 1699 está sin acabar el retablo⁷⁵

Para la capilla del Rosario de este siglo Fray Antonio Bueno⁷⁶ llega a la conclusión de que el retablo del siglo XVII tenía una calle, dos cuerpos, un pedestal y una cornisa donde

71. AAC 163 L. Libro primero de cuentas de la Archicofradía del Rosario. “1687-1721”. Fol. 30vto.

72. *Ibíd.*

73. *Ibíd.*

74. *Ibíd.*

75. *Ibíd.* Pág. 73.

76. Bueno, Antonio. *Retablos del templo de San Jacinto (siglos XVII y XVIII)*. Separata de Archivo Dominicano, Vol. XXV, 2004. Salamanca. Pág.179.

se levantaba el segundo cuerpo. El retablo tenía; una escultura de la Virgen del Rosario, ubicada en el primer cuerpo. Un cuadro de la Encarnación, ubicado en el segundo cuerpo: *“El cuadro de la Encarnación, que esta embebido en el retablo.”*⁷⁷ Y la existencia de dos cuadros: uno de San Martín de Porras y otro de la Virgen y San José dormido, seguramente ubicados en las paredes laterales adornándolas.

En 1701 se retoma la obra del retablo que no estaba acabado ni dorado: *“Se comenzó a trabajar en lo que falta del retablo el 4 de Enero de 1701. Maestro Juan Díaz de Segovia.”*⁷⁸ Durante el siglo XVIII este retablo sufrió modificaciones, una de las más importantes es que el retablo se rehízo de manera que se adaptó a las condiciones de moda de la nueva época. No se sabe y no queda claro como era su estructura. Además de esto se le abrieron dos puertas laterales. Lo que hace pensar que el retablo tenía un ancho igual que el ancho de la capilla.

Siglo XIX

En el inventario de la entrega de convento en 1837, solo explican que los retablos todavía existían;

“... Altar de Nuestra Señora del Rosario.- Con su sagrario con velo y ara para la comunión, sacra correspondiente, su crucifijo común, tarima y alfombra de buen uso y colocada: la Virgen del Rosario de bulto.”

*“... Altar del Santo Niño.- Con su retablo dorado, piedra de ara y sacra, un crucifijo, tarima y alfombra, colocados: El Dulce Nombre de Jesús, un cuadro de Nuestra Señora del Rosario.”*⁷⁹

77. Mesanza, Andrés. *Dominicos en Venezuela* en *“El Mensajero venezolano del Corazón de Jesús”*. Archivo Histórico del Convento de San Jacinto, 1935. Caracas. Pág. 163, 165.

78. AAC. 163 L Libro primero de cuantas de la Archicofradía del Rosario. (1687-1721). Pág. 105.

79. *Ibidem*. Pág. 65-66, 89.

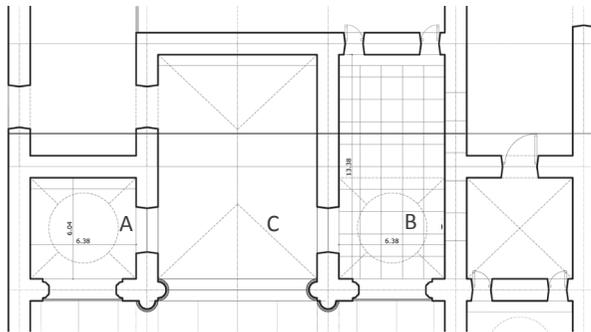


Fig. 81. Detalle planta Iglesia de San Jacinto siglo XVIII.

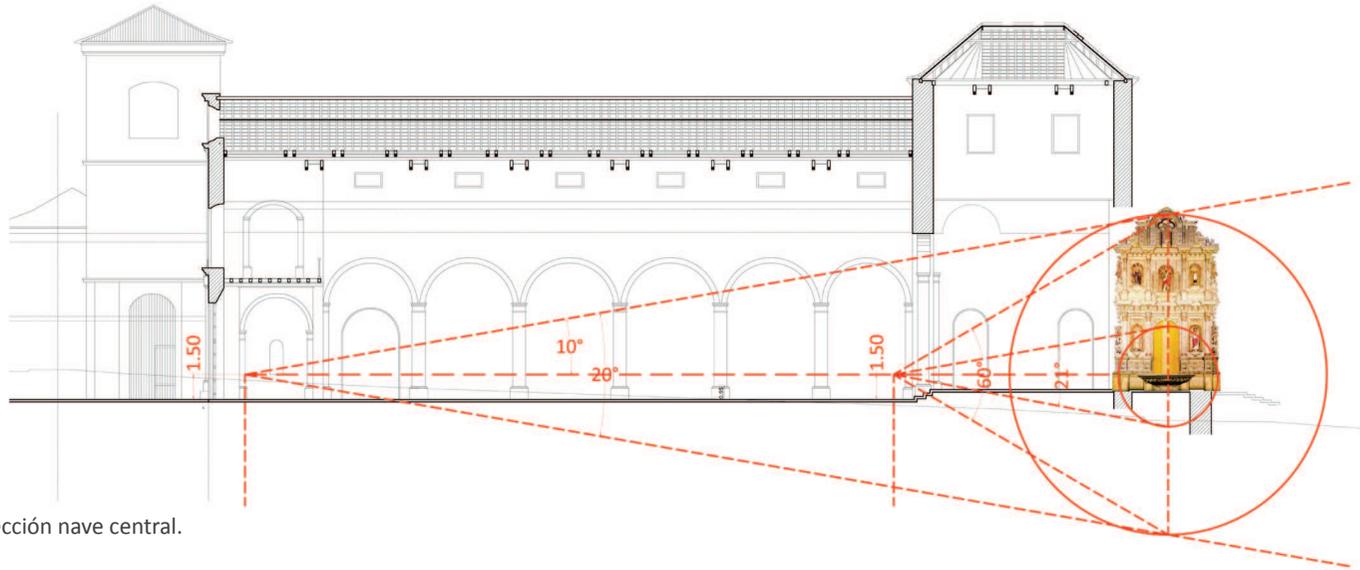
- A. Capilla del Santísimo Jesús.
- B. Capilla del Rosario.
- C. Capilla Mayor.

c.2.2.2. Planimetría

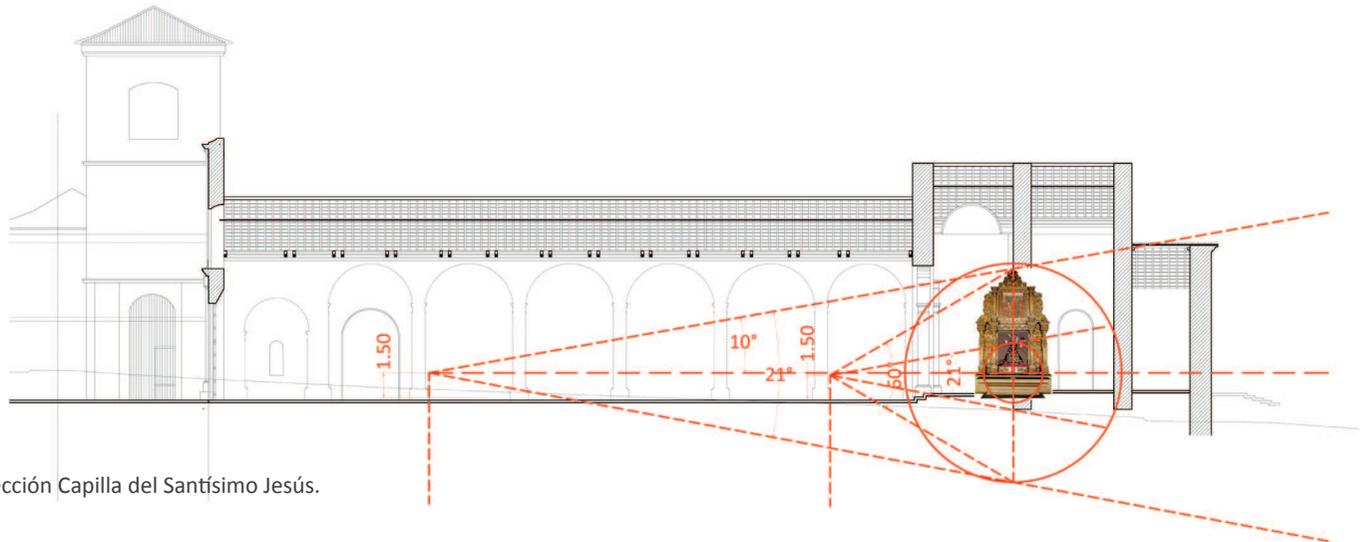
En la planta de la iglesia teníamos la capilla del Santísimo Jesús y a la capilla del Rosario y vemos que ambas tenían la misma proporción de seis varas y treinta partes de ancho. Al igual nos pasa en sección, las alturas son la misma. Y es lógico, ya que la planta era simétrica. Lo único que las diferencia es que la capilla del Rosario tenía el doble en profundidad que la capilla del Santísimo Jesús. Ver fig. 81.

La altura del retablo y en consecuencia de las naves y capillas que los contenían fue una incógnita pero hipotéticamente en el supuesto que su definición formal fuese en base a una perspectiva cónica cuya metodología estaba perfectamente definida en esta época. De esta manera fue posible deducir y tener una primera aproximación al ámbito de las naves o la altura de los arcos torales de los espacios adyacentes a los retablos documentados. En base a ello situamos el observador a una altura fija, unos 1,50 metros, la de una persona más bien baja, pero lógica para la época, en los mismos lugares de los templos estudiados en los ejemplos reales (crucero, puerta de acceso, etc.) y en función del encuadre de una cámara convencional situada en vertical sin activar el zoom, es decir con una óptica equivalente a la tradicional de los negativos de 35 mm nos da un ángulo de observación de 20-25 grados, lo cual nos permite desplazar el punto de vista hasta que el ángulo anterior abarca todo el retablo en altura. Es posible en consecuencia, deducir de esta forma y en una primera aproximación al ámbito de las naves o la altura de los arcos torales de los espacios adyacentes a los retablos documentados. En la sección longitudinal adjunta, podemos ver dicha restitución, suponiendo que los retablos mantienen su forma original donde se localiza el punto de observación teórico a una distancia entre los 50-55 metros correspondiente al punto de acceso al templo. Sección donde se parecía como con un ángulo comprendido entre 20 y 24º se abarca todo el retablo justo en la puerta del templo, tal como habíamos comprobado en otros lugares. Para ilustrar estas hipótesis veamos las secciones longitudinales siguientes.

Secciones Longitudinales Perspectivas



Sección nave central.



Sección Capilla del Santísimo Jesús.

Secciones de la Iglesia San Jacinto del siglo XVIII.

Trigonometría

E= Altura del retablo

D= distancia del observador al retablo

α = ángulo

Nave central:

$$D = \frac{E}{\tan \alpha} = \frac{9,60}{\tan 10^\circ} = 53,87 \text{ mt.}$$

Nave lateral:

$$D = \frac{E}{\tan \alpha} = \frac{6,25}{\tan 10^\circ} = 34,02 \text{ mt.}$$

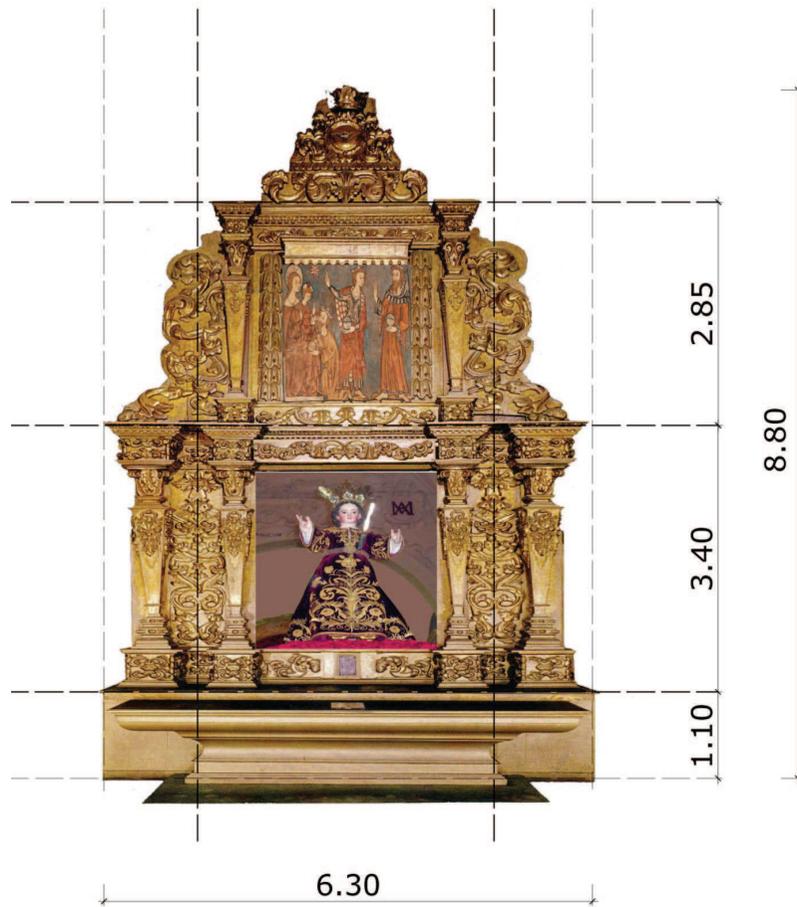
c.2.2.3. Retablos

Atendiendo a la lógica compositiva del conjunto eclesiástico, y a los datos documentados, el retablo de la capilla del Santísimo Jesús y el retablo de la capilla del Rosario, deberían ser casi iguales en proporciones. El Retablo del Santísimo Jesús no obstante podría ser más grande al no tener puerta laterales, como pasa en el otro. Tendríamos pues dos retablos de una sola calle y dos cuerpos, con una base o predela.

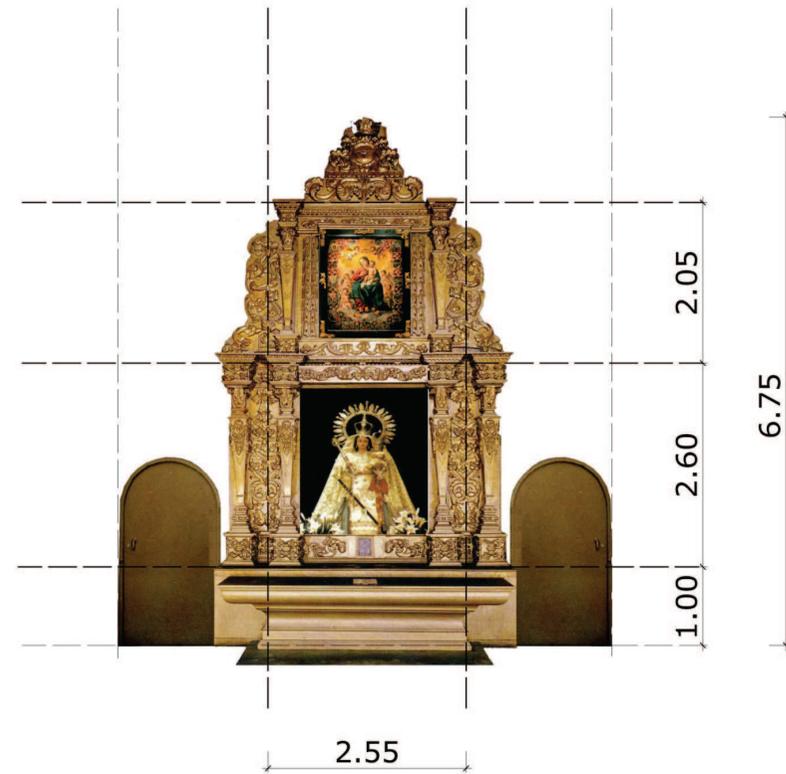
El retablo de la capilla del Santísimo debería hacer aproximadamente unas seis varas con treinta partes de ancho por otras seis varas y sesenta y cinco partes de alto. El retablo de la capilla del Rosario sería de unas tres varas de ancho y treinta partes por unas seis varas de alto aproximado. Medidas que deducimos de las plantas y secciones elaboradas y con las proporciones que nos permite el espacio contenedor.

El tipo de soportes y la decoración, dependerá del año de su construcción. De los soportes tendríamos de tres tipos por orden de aparición: salomónicos, estípites o de fuste liso. En la reconstrucción se ha propuesto del tipo estípites que fue el que tuvo mayor difusión por los artistas del momento en Venezuela. El tipo de decoración podría ser barroca, que más tarde pasaría por un decorado de estilo rococó o chinesco y acabaría seguramente por una ornamentación más sencilla llevándonos a un estilo neoclásico. Por lo que sabemos los retablos se iban adaptando a las nuevas tendencias y modas, solo conservaban su estructura inicial.

Alzado Retablos Naves laterales



1. Retablo Capilla del Santísimo Jesús.



2. Retablo de la capilla del Rosario

Nota: La unidad de medida de longitud es la antigua vara española. Una vara equivalía a 3 pies.

